



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ACATLÁN

ENVEJECIMIENTO, VULNERABILIDAD SOCIAL Y SITUACIÓN LABORAL DE LOS ADULTOS MAYORES, EN EL ESTADO DE MÉXICO. PERIODO 2000-2005.

T E S I S I N A

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN SOCIOLOGÍA

P R E S E N T A:

GABRIELA RUIZ ROSALES

Asesor: Francisco Morales Silva



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIAS

A MIS PADRES

Mamá y Papá, este trabajo esta dedicado a ustedes, porque gracias a su apoyo y comprensión, logre por fin, alcanzar esta meta. No tengo palabras para agradecerles todo lo que han hecho por mí.

A ti Madre, quiero decirte que eres el mejor ejemplo de mi vida, una mujer ejemplar, guerrera que supo sacar adelante a todos tus hijos; quizás te sientas una mujer común, pero no lo eres, en realidad para mi eres extraordinaria porque nos formaste de la mano de mi padre, hombres y mujeres de bien. Gracias por tu tolerancia, por tu bondad y entrega incondicional, gracias por tus sacrificios y por luchar contra toda adversidad por darnos un futuro profesional y darnos una vida mejor. Lo lograste y no me alcanzará la vida para compensarte todo el amor que nos has dado. *TE QUIERO MUCHO.*

A ti Papá, aunque ya no estas con nosotros se que estas en espíritu, me hubiese encantado que estuvieras conmigo en este momento y escuchar tus consejos, darte una alegría más; de cualquier forma estarás conmigo echándome porras y sentiré tu hermosa presencia. Papi, gracias por tu ejemplo de vida, por los valores que nos inculcaste, por tu generosidad, por tu honestidad, por tu gran amor, por preocuparte por que no nos faltará nada. Gracias a la vida por haberme dado un Padre tan maravilloso como tu; nos encontraremos pronto. *SIEMPRE ESTAS EN MI MENTE, TE QUIERO.*

A MIS HERMANOS

Lupita, Sergio gracias por permitirme conocerlos y aprender a amarlos. Eva, Paty, Miguel, Fabiola, Fabián, Anita, David, Gabriel, Veros, Editha y Roberto; queridos hermanitos, los amo, gracias a todos y cada uno de ustedes por ser mi motor y ejemplo a seguir, a todos les tengo que agradecer su apoyo

incondicional y sus enseñanzas, por estar en las buenas y en las malas unidos como lo que somos, una gran familia. Gracias por sus aportes en mi vida, por los momentos felices, por las reuniones familiares, por las interminables charlas, bromas y cotorreos, así como por las monumentales peleas, mil gracias por apoyarme en los momentos difíciles, de crisis económica y existencial, son los mejores hermanos de la vida, no hay nadie como ustedes. *LOS QUIERO, ADMIRO Y RESPETO.*

A MIS SOBRINOS

José Ángel, Pavel, Lizbeth, David, Iván, Ivón, Edna, Emiliano, Frida, Valentina, Angelito, Israel, Fabián, Nelia, Laura y Alexis. Gracias por ser como son y por su cariño, los quiero muchísimo, son los mejores sobrinos, los adoro.

A mis cuñados Pepe, Anabel, Tere, Esther, Ángeles y José Luís y a mi tía Mago gracias por su apoyo.

Sheena y Perchas, mis pequeños amores, los amo con toda mi alma gracias por acompañarme todo este tiempo.

A MIS AMIGAS Y AMIGOS ENTRAÑABLES

Teresa Arcos y Socorro Corzo queridas amigas del alma, gracias por todo; Rocio Razo, Juan Martínez, Miguel Medrano, Amalia Mendoza, Tomasa y Magdalena y demás mujeres popolucas y nahuas del sur de Veracruz, Hemeteria, Alejandra Paredes, Leonel y Verónica, gracias por su amistad.

A la gloriosa generación 90-94 de Sociología, a todos y cada uno de mis compañeros de clases, gracias por todos los momentos felices que pasamos, no los olvido nunca.

A MIS SINODALES

Mtro. Francisco Morales Silva, mil gracias por todo.

Mtro. Adalberto López López

Mat. Fernando Martínez Ramírez

Dr. Klaus Teodor Muller Uhlembrok

Lic. Silvia Calderón Soto

Gracias por sus aportes, fueron muy valiosos y me ayudaron a enriquecer este trabajo.

A MI ALMA MATER

A la UNAM y a la FES Acatlán, por darme el espacio ideal y las facilidades para mi formación profesional, estoy completamente orgullosa de ser universitaria y acatleca.

INDICE

	Pág.
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1	7
1. MARCO TEORICO Y CONCEPTUAL	7
1.1. Transición demográfica.	7
1.1.2. El envejecimiento de la población, expresión de la transición demográfica.	9
1.2. Cambio Social.	10
1.3. Modernización y modernidad.	11
1.4. Estado Benefactor.	13
1.5. Modelo de desarrollo económico basado en el Neoliberalismo y globalización.	15
1.6. Vulnerabilidad social.	17
1.7. Vejez y el envejecimiento.	20
1.8. Los distintos significados de la edad.	21
CAPÍTULO 2	23
2. ENVEJECIMIENTO, CAMBIO SOCIAL Y DEMOGRÁFICO EN EL ESTADO DE MÉXICO.	23
2.1. Cambio social y demográfico en el contexto nacional.	24
2.1.1. Particularidades del envejecimiento de la población en México.	30
2.2. Envejecimiento de la población en el Estado de México.	33
2.2.1. Cambio demográfico nacional.	33
2.2.2. Transición demográfica en el Estado de México.	34
2.2.3. Fecundidad.	37
2.2.4. Mortalidad.	38
2.2.5. Migración.	40
2.2.6. La estructura por edad de la población.	41
2.3. Envejecimiento demográfico en la entidad.	43
2.3.1. Esperanza de vida.	46

2.3.2. Distribución de la población adulta mayor en el estado.	48
2.3.3. La feminización del envejecimiento.	50
2.4. Principales características sociodemográficas de los adultos mayores en la entidad.	53
2.4.1. Estado civil.	53
2.4.2. Hogares y vivienda.	54
2.4.3. Educación.	55
2.4.4. Pobreza.	57
CAPÍTULO 3	60
3. VULNERABILIDAD SOCIAL Y SITUACIÓN LABORAL DE LOS ADULTOS MAYORES EN EL ESTADO DE MÉXICO	60
3.1. La vulnerabilidad social: rasgo dominante de la nueva realidad social.	61
3.1.2. Las dimensiones de la vulnerabilidad social	63
3.2. Participación económica de los adultos mayores	65
3.3. La estructura del empleo	67
3.4. El empleo en la tercera edad	76
CONCLUSIONES	84
BIBLIOGRAFÍA	89
ANEXOS	I-III

INTRODUCCIÓN

La preocupación por la población y su reproducción es tan antigua como la humanidad. No obstante, la forma en que ha sido conceptualizada y cuestionada, difiere de una sociedad a otra. En el caso de la sociedad moderna, la cuestión demográfica fue inicialmente formulada atendiendo la dinámica del crecimiento de la población y sus impactos en el proceso de desarrollo económico, debido a que la población mundial ha experimentado un crecimiento sostenido por más de dos siglos y éste se intensificó a mediados del siglo XX. No obstante, en las últimas dos décadas del siglo pasado se presentaron nuevas tendencias en la dinámica demográfica, que preocupan por el rápido cambio en la estructura por edades, generando con ello el proceso de envejecimiento de la población, lo que conlleva a la emergencia de profundas y diversas problemáticas referidas con este proceso y que tienen que ver con la salud, con el empleo, con las relaciones familiares e intergeneracionales, con el cambio de políticas públicas y de las instituciones, con el régimen de pensiones y jubilaciones, entre otras; que en el marco de la globalización económica y cultural parecen involucrar a la población mundial en su conjunto, y que en muchos casos, la sociedad y los gobiernos no están todavía preparados para estos cambios.

La modificación de la estructura demográfica se inserta en una primera instancia, en un contexto de cambio social de toda la sociedad en su conjunto, entendida como el paso de una sociedad tradicional y agraria, a una moderna e industrial. En este marco, el cambio demográfico definía una dinámica de crecimiento de la población que se materializaba en una estructura etárea en donde tendía a predominar la población infantil y joven. Así, la sociedad industrial configuro las distintas etapas del ciclo de vida de los individuos en función de su propia estructura social, económica, política y cultural. En esta etapa de desarrollo económico, la juventud, en contraposición de la vejez, constituye un valor ampliamente aceptado por la sociedad, porque se le aprecia con base a sus funciones biológicas y cronológicas, porque existe la creencia de que puede aportar mucho a la sociedad. Lo anterior tiene que ver, no sólo

porque la estructura demográfica corresponde a la de una población joven, sino también, porque la estructura social corresponde a la de una sociedad moderna, es decir una sociedad organizada en torno al trabajo y al procesamiento de bienes materiales. Por tanto, la juventud representa una mayor capacidad de transformación y trabajo, por lo que es más valorada como un capital económico, político y social para la sociedad moderna. En este contexto, la vejez se asocia a una etapa terminal de la vida del individuo, que en la mayoría de los casos, implica un virtual retiro de la vida social y de la vida funcional, debido a que se cree que sus capacidades físicas y mentales han mermado, por lo que se les creó incapacitados para el trabajo, relegándolos en muchos casos de cualquier participación en la sociedad.

Ahora bien, en el proceso de cambio demográfico la *transición demográfica*, también forma parte del cambio social, porque se manifiesta un proceso de modernización de la dinámica demográfica. Esta modernización demográfica se expresa concretamente en el paso de una sociedad tradicional caracterizada por altos y no controlados niveles de fecundidad y mortalidad, hacia una sociedad moderna caracterizada, por bajos y controlados niveles de tales variables demográficas. Esta reducción se asocia al proceso de modernización de la sociedad en términos de que la secularización de las relaciones sociales implica un cambio radical en el comportamiento demográfico, en especial en la relación con las prácticas de reproducción de la población, la formación de hogares, la inserción laboral de las mujeres, el cambio en la estructura de valores y el significado social y económico de los hijos; y la participación activa del Estado, al implementar programas de control natal y planificación familiar. No obstante, la valoración social sigue siendo la misma. Aunado a lo anterior, también ocurren cambios sustanciales a nivel político y social, por un lado se presenta el cambio de una sociedad moderna e industrial cuyas funciones del estado eran las de un Estado benefactor; hacia una sociedad que globaliza los procesos sociales, económicos, políticos y culturales, donde el Estado deja de amparar a los grupos medios y a ciertos segmentos organizados del proletariado urbano y focaliza su acción sólo en los grupos de extrema pobreza. Ese mismo modelo de desarrollo no se preocupa de mantener márgenes de equidad social, pues da la prioridad a la

competitividad externa; generando con ello un sentimiento de vulnerabilidad social, que afecta a la mayor parte de la población, entre ellos los ancianos; pues su futuro es impredecible, lleno de riesgos, inseguridad e indefensión frente al cual ya no hay instancias de apoyo ni tampoco caminos institucionales que reduzcan la incertidumbre.

En esta nueva realidad, donde el envejecimiento de la población es eminente e irreversible, *qué pasará con los adultos mayores*, cuya valoración social sigue siendo básicamente negativa, reproduciendo las formas de exclusión que se han presentado en el pasado. Para el nuevo patrón de desarrollo basado en el neoliberalismo y la globalización, los ancianos no son productivos, porque no son considerados un capital económico, ni político, ni social. Además, el Estado ha dejado de ampararlos haciendo modificaciones en los regímenes de pensiones y jubilación; y los programas de apoyo social destinados para este grupo etario son más bien de corte asistencialista y no han sido destinados para modificar la desigualdad que hay entre el tipo de valoración que se da entre los jóvenes y los adultos mayores, propiciando con ello un mayor grado de vulnerabilidad social para este sector de la población, pues sin duda se encuentran en desventaja en comparación con otros sectores de la población.

Sin embargo, esta imagen no parece coincidir con la realidad actual de la población de 65 años y más; antes bien tal parece que esta fase “terminal” se pospuso unos 15 o 20 años en el curso de la vida, pues los últimos datos estadísticos del Consejo Nacional de Población (CONAPO) y del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) del año 2000, confirman que hay un surgimiento de importantes segmentos de la población que llegan a los 65 años y más con buena salud física y mental, integrados socialmente, con una vida familiar activa y con plenas capacidades para la actividad económica, pero que no son incluidos de forma activa e independiente en la sociedad.

Por ello, el motivo de esta tesina de tipo analítico-descriptiva, es analizar como se está presentando el proceso de envejecimiento y transición

demográfica en el Estado de México, en el contexto nacional; revisar cuales son las características propias de este proceso y cuales podrían ser los problemas emergentes del envejecimiento poblacional, dentro de este nuevo patrón de desarrollo. Posteriormente, centramos el análisis en uno de los tantos ámbitos donde tendrá resonancia dicho envejecimiento, la situación laboral de los adultos mayores en la entidad, pues todo parece indicar que en el nuevo patrón de desarrollo habrá incidencias del envejecimiento sobre la estructura de la fuerza de trabajo y el funcionamiento de los mercados laborales, pues con la idea de que los adultos mayores ya no tienen las mismas capacidades productivas de los jóvenes, se generan prejuicios patronales contra trabajadores envejecidos, dudas sobre su capacidad de aprendizaje y adaptación a nuevas tecnologías y preocupación por las utilidades que puedan extraerse de las inversiones de capital que requieren la recapitación y reacomodo en el empleo del personal envejecido. Estas transformaciones y actitudes propiciadas por la internacionalización de la economía, y la creciente informalidad en el trabajo, al mismo tiempo que una situación económica precaria obliga al trabajo informal en la edad avanzada. Ante estas circunstancias la pregunta general que surge es ¿Cuál es la situación laboral de los adultos mayores en el Estado de México? ¿Siguen insertos dentro de la actividad económica del país? ¿En que condiciones?

En el primer capítulo, explicamos nuestro marco conceptual. En una primera instancia explicamos en que consiste la transición demográfica y cuales son sus etapas, para entender en que estadio se encuentra nuestro país y por ende, el Estado de México. Luego, hacemos referencia en forma sintética de los conceptos de cambio social, modernización y modernidad, Estado benefactor, modelo de desarrollo económico basado en el neoliberalismo y la globalización, mismos que nos sirven de referencia para ubicar por cuales condiciones políticas, económicas y sociales ha transitado el envejecimiento poblacional. Posteriormente explicamos en que consiste el enfoque de vulnerabilidad social propuesto por el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CEDAL) y la Comisión Económica para América latina y el Caribe (CEPAL); y el por que nos es útil ésta noción, para analizar la situación laboral

de los adultos mayores. Por último, explicamos el concepto de vejez y el envejecimiento, para enmarcarlo como fenómeno social.

En el capítulo 2, se pretende hacer un análisis del proceso de envejecimiento de la población en el Estado de México; por lo que hacemos una breve revisión del cambio social y demográfico que ha operado en el país, así como de las características del envejecimiento en México. Posteriormente entramos a revisar el proceso de transición demográfica en el Estado de México, revisando sus principales componentes: mortalidad, fecundidad y migración. Por último se revisan las principales características sociodemográficas de las personas de edad avanzada en el estado, para así poder determinar cuáles podrán ser las posibles repercusiones de dichas características en la situación laboral de este grupo etario en la entidad.

En el tercer capítulo, analizamos los puntos más importantes de la vulnerabilidad social como rasgo dominante de la nueva realidad social, para contextualizar desde este enfoque la situación laboral en la entidad. Posteriormente, revisamos la dinámica del empleo de los últimos años en el Estado de México y las implicaciones de esta evolución en la situación laboral de los ancianos. Para el análisis de las tendencias utilizamos básicamente, las cifras de la encuesta nacional de empleo del 2000 a 2004 que presenta el INEGI y la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS). En lo que respecta a la situación laboral de las personas de edad avanzada, se utiliza básicamente, los Indicadores demográficos para adultos mayores 2000-2050 del CONAPO, que son los datos más recientes, pues la encuesta nacional de empleo desafortunadamente no maneja información desagregada por edades en los rubros que requiere la investigación, solo maneja grupos etarios 12 a 19, 20 a 24, 25 a 34, 35 a 44 y de 45 años y más, por lo que la información no nos es útil. Al final tenemos las conclusiones y los anexos.

CAPÍTULO 1

MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL

*“El sentido que los seres humanos atribuyen a su vida y su total sistema de valores son los que definen el significado y el valor de la vejez. En contraposición, es la manera como una sociedad se comporta hacia los ancianos como se descubre la verdad desnuda y muy frecuentemente oculta de sus principios y aspiraciones”.
Simone de Beauvoir “La vejez”.*

1. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL

1.1 *Transición demográfica*

A finales del siglo XIX y principios del XX, a partir del interés por profundizar en las tendencias de la población, sobre todo en la búsqueda de una explicación a la disminución de los niveles de fecundidad en muchos países de Europa Occidental, tiene lugar el surgimiento de lo que se ha denominado la "Teoría de la Transición Demográfica". Esta teoría estudia y trata de explicar la evolución de la población desde niveles altos de mortalidad y fecundidad hasta otros cada vez más bajos para establecer el nexo causal entre la población y el desarrollo socioeconómico a lo largo de las últimas centurias en Europa, asumiendo las transformaciones económicas y sociales del crecimiento económico capitalista bajo la influencia de la modernización industrial. Se basa en que las poblaciones tienden a pasar por ciertas etapas de cambio demográfico determinado por la evolución de la mortalidad y la natalidad, como respuesta a las transformaciones sociales y económicas que trae consigo la modernización industrial.¹

La Teoría de la Transición Demográfica surge a partir de la experiencia en los países desarrollados; su viabilidad para los países del tercer mundo es objeto de constante discusión; sin embargo, y a pesar de que la misma ha demostrado ser sólida y generalizadora, todavía no es posible afirmar que explique la transición de los estadios poblacionales de los países subdesarrollados, por tanto los expertos del Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) y otros autores han elaborado un modelo sintetizado de la transición demográfica para América Latina, que distingue cuatro etapas evolutivas según las condiciones de desarrollo económico y los niveles de mortalidad y fecundidad.²

¹ Erviti, Beatriz (1998) Población y Desarrollo. Centro de Estudios Demógrafos (CEDEM), La Habana, Cuba.

² Se reconoce al demógrafo francés Adolphe Landry con su obra "La Révolution démographique", como el primero en hablar de la Teoría de la transición demográfica. En su obra abordó la relación de las variables demográficas y la productividad del trabajo, distinguiendo tres regímenes principales: el primitivo, el intermedio y el moderno. Posteriormente aparece la obra del demógrafo inglés Frank Notestein que se denominó "Transición Demográfica" y que constituye en la actualidad la más conocida de todas.

1. *La transición incipiente (Grupo I)* caracteriza a los países con una alta mortalidad y natalidad y crecimiento natural moderado de la población del 2.5 por ciento, lo que da lugar a poblaciones muy jóvenes y con una alta relación de dependencia.
2. *La transición moderada (Grupo II)* se define por una tasa alta de natalidad y una mortalidad moderada que le imprime un rápido crecimiento natural a la población cercano al 3 por ciento. Este proceso se relaciona con un desarrollo económico incipiente acompañado de una evidente mejoría de la nutrición y la sanidad pública que a su vez trae aparejado un descenso de la tasa de mortalidad sin que influya igualmente en la disminución de la natalidad. Como resultado de altas tasas de natalidad y una mortalidad moderada se produce un rejuvenecimiento de las estructuras por edades y una elevada tasa de dependencia juvenil.
3. *La plena transición demográfica (Grupo III)* corresponde a los países que han alcanzado una natalidad moderada y una mortalidad baja y, en consecuencia, un crecimiento natural moderado cercano al 2 por ciento. El desarrollo económico sostenido, la expansión de la urbanización y la educación provocan una reducción de la mortalidad infantil y de la natalidad, además es fuerte el impacto de los avances en materia de salud sobre los cambios en las tasas de mortalidad y fecundidad. En esta etapa del desarrollo el crecimiento de la población puede ser rápido, pero con una clara tendencia a la desaceleración. La estructura por edades es todavía joven, aunque se observa una leve disminución en el índice de dependencia juvenil, debido a que la reducción de la fecundidad es aún incipiente. Por lo general, en estos países ha existido un fuerte proceso de urbanización.
4. *La transición avanzada (Grupo IV)* corresponde a todos aquellos países con natalidad baja, mortalidad moderada y un crecimiento natural muy bajo del orden del 1 por ciento y hasta menos. El desarrollo económico y la urbanización acelerada son sus causales directas; influye además la alta tasa de ocupación entre hombres y mujeres lo que determina una mayor propensión al control de la natalidad y a la reducción del número

de hijos, a dos aproximadamente, por lo que el crecimiento neto de la población tiende a cero.³

En la actualidad, el uso de esta teoría se ha extendido pues constituye una propuesta vigente que permite dar una explicación de la dinámica demográfica en su relación con los factores sociales, económicos y culturales⁴.

1.1.2. El envejecimiento de la población, expresión de la transición demográfica.

El envejecimiento de la población suele describirse sintéticamente como el incremento sostenido de la proporción de personas de 60 y más años con respecto a la población total, lo que resulta de una progresiva alteración del perfil de la estructura por edades, cuyos rasgos piramidales “clásicos” con una base amplia y una cúspide angosta; se van desdibujando para darle una fisonomía rectangular y tender, posteriormente, a la inversión de su forma inicial con una cúspide más ancha que su base. Esta secuencia a diferencia de lo que ocurre con el envejecimiento de los individuos, no sigue un ritmo cronológico único ni es forzosa e irreversible, ya que el patrón de evolución de la estructura por edades puede combinar o alternar tensiones en favor del envejecimiento o del rejuvenecimiento de la población; ello se debe a que, además de la inercia inherente a toda composición etaria (el potencial de crecimiento implícito), la remodelación de su estructura obedece al sentido, fuerza y persistencia de los cambios de las variables demográficas fundamentales: *mortalidad, fecundidad y migración*.⁵

Recién en etapas avanzadas del desarrollo de los programas de atención de la salud y de la transición epidemiológica⁶, la reducción de la mortalidad comienza a rendir frutos principalmente entre los adultos mayores;

³ Erviti, (1998), op. cit.

⁴ El curso tendencial de la fecundidad en algunos países ha dado lugar al surgimiento de nuevas corrientes teóricas tratando de explicar su evolución demográfica, pero no han logrado desplazar los fundamentos teóricos básicos de la teoría de la transición demográfica, esta teoría se le ha llamado por los demógrafos “Teoría de la segunda transición demográfica”, plantea que en los países occidentales se están dando una serie de cambios interdependientes en el terreno de las formas de convivencia que podrían conducir a la desinstitucionalización de las relaciones familiares tales como el aumento: de los divorcios, de las segundas nupcias y de las uniones consensuales junto al incremento de determinados tipos de hogares no familiares, lo que provocaría finalmente un descenso de la fecundidad y un aumento de los nacimientos entre madres no casadas. Erviti, (1998) op. cit.

⁵ CEPAL (2004) *Población envejecimiento y desarrollo*, San Juan Puerto Rico. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población de la CEPAL Área de Población y Desarrollo del CELADE/CEPAL.

⁶ La transición epidemiológica se refiere la disminución de las enfermedades infecto-contagiosas por el aumento de las defunciones consecutivas por padecimientos crónicos degenerativos.

así, el aumento de la probabilidad de sobrevivir después de los 60 años impulsa, de modo directo, el envejecimiento de la población. Desde el punto de vista demográfico, el envejecimiento tiene dos facetas. En primer lugar, se expresa como un aumento del peso relativo de las personas mayores de 60 años en la población total. En segundo lugar, como un aumento de la longevidad; es decir, las repercusiones que tiene el aumento de los promedios de vida son, entre otras, un incremento de la proporción de personas de 80 años y más entre las personas mayores, incluso con la aparición de un cierto número de centenarios y una extensión del período que media entre la jubilación y la muerte.⁷

1.2. Cambio Social

Para entender el proceso de transición demográfica es importante tener en contexto el cambio social que se ha operado a nivel mundial en el siglo pasado, pues éste ha traído transformaciones en diversos ámbitos como el científico, el tecnológico, el social, el económico, político y cultural, los cuales han impactado directamente en la calidad y el estilo de vida de las sociedades. Dichas transformaciones, han influido totalmente en la *dinámica de la población*, propiciando cambios demográficos de gran envergadura, como el cambio en la estructura por edades.

No existe una definición acabada y definitiva sobre *cambio social*, no obstante el concepto es multidimensional y es visto como un proceso. Hablamos de cambio social en forma genérica, cuando hablamos de la evolución y difusión de la cultura material (bienes económicos) y de la cultura simbólica (valores) en las sociedades. El cambio tecnológico (invención y descubrimiento) y el cambio cultural o retraso cultural y los movimientos sociales (inmigración y revolución) son tópicos actuales de motores y manifestaciones del cambio. Durante el período de cambio muchas fuerzas están en movimiento y el proceso es irreversible. El cambio social se centra en la solución de problemas y es un concepto visto como positivo a pesar de las

⁷ CEPAL (2004) op. cit.

consecuencias claramente negativas con que algunas veces se lo describe. Se considera un concepto dinámico y puede ser considerado un concepto dialéctico debido a que se presentan posiciones diferentes y contradictorias, que emergen durante el proceso de cambio social. Parte de la dificultad para definir el cambio social es que toma diferentes formas en diferentes teorías y en diferentes contextos.⁸ La expresión cambio social se refiere al estudio de las causas o factores que producen el cambio en las sociedades. El cambio social incluye aspectos como el éxito o fracaso de diversos sistemas políticos y fenómenos como la globalización, la democratización, el desarrollo y el crecimiento económico. Por tanto, el cambio social consiste en la evolución de las sociedades, desde cambios a gran escala hasta pequeñas alteraciones. Otros conceptos relacionados con el cambio social son la modernidad, la capacidad de cambio, la innovación y en general en todas las ciencias sociales sobre cuestiones de desarrollo.⁹

1.3. Modernización y modernidad

El concepto de *modernización* se asocia, ante todo, a cambios cuantitativos en los niveles de desarrollo económico, tecnológico y cultural, es decir al cambio social. Su hiperbolizada interpretación sirve para acuñar esquemas desarrollistas de progreso, que sitúan a los países subdesarrollados en la misma línea de evolución social de los países altamente desarrollados, observando entre ellos sólo una distancia cuantitativa, superable, precisamente, a través de la modernización. El concepto de *Modernidad*, por su parte, caracteriza toda una época histórica, signada por el paulatino proceso de capitalización universal del planeta y la instauración y despliegue del primer sistema mundial de relaciones sociales. Es una época que se corresponde con el desarrollo explosivo de las fuerzas productivas, en la que este desarrollo se constituye en el principal signo de progreso, el que a su vez es convertido en categoría central y asumido como la direccionalidad indefectible de todo decurso histórico, de todo movimiento del pasado al presente y del presente al

⁸Strobl, Walter. (1980) Diccionarios Rioduero "Sociología". Ediciones Rioduero. Madrid, España.

⁹Canaval, Gladis. El cambio social: análisis del concepto y aplicación en la investigación, educación y práctica de los profesionales de la salud. Universidad del Valle, Cali, Colombia. [En red] Disponible en <http://colombiamedica.univalle.edu.co/VOL31NO1/cambio.html>

futuro. Es la época en que toda la humanidad se organiza, funciona e interactúa con la naturaleza y consigo misma sobre la base de un núcleo estructural común: el estado-nación.¹⁰

En manos de nuestros políticos y tecnócratas, la noción de *modernización* es una carta marcada, porque sus connotaciones son claramente ideológicas y valorativas (modernización=progreso=mayor productividad y competitividad= homologación con los países más desarrollados=más oportunidades para todos, etc.), o porque sigue teniendo como trasfondo a modo de hipótesis invisible o de premisa no declarada, la idea de un desarrollo lineal, que por un lado concibe lo tradicional como antítesis de lo moderno y por otro lado concibe a la sociedad norteamericana como modelo universal de la modernidad. Por tanto, no se puede ser moderno sino se deja de ser tradicional, no se puede mirar el futuro sino dejando de mirar el pasado, no se puede ser universal sino dejando de ser diferente y particular; por lo que, se trata de un tránsito multiseccular de un estado definido genéricamente tradicional a otro llamado moderno o industrial, tránsito presidido y guiado siempre por la idea de progreso.¹¹

Existen muchas interpretaciones de esta noción, por los clásicos de la sociología, pero la interpretación de Anthony Giddens,¹² parece ser la más acertada para el contexto en la que redesarrolla este trabajo, pues enlaza la teoría de la modernidad con la teoría de la globalización, proponiendo una interpretación discontinuista del desarrollo social moderno en términos de un análisis institucional. Para Giddens la modernidad se caracteriza ante todo por instituciones únicas y singulares, totalmente distintas de las que daban fisonomía propia al orden tradicional. Las dimensiones institucionales básicas de la modernidad serían las siguientes: el industrialismo (transformación de la naturaleza por medios tecnológicos: desarrollo de un entorno artificial) el capitalismo (acumulación de capital en el contexto de mercados competitivos), las instituciones de control y vigilancia (control de la información y supervisión

¹⁰Fabelo, José Ramón. (2000) Notas sobre modernidad y modernización. Revista El Cuervo, No. 23, Universidad de Puerto Rico, Aguadilla, Puerto Rico.

¹¹ Giménez, Gilberto (1995) Modernización, cultura e identidad social. Revista Espiral Estudios sobre Estado y Sociedad. Volumen I, No. 2 Enero. México, D.F.

¹² Ibidem, p. 40

social) y el poder militar (control de los medios de violencia en el contexto de la industrialización de la guerra. Además, considera que la modernidad así entendida es inherentemente, expansiva y tiende a la globalización. Esta no sería más que la difusión y universalización de de las instituciones modernas. “La globalización puede ser definida como la intensificación a escala mundial de las relaciones sociales que enlazan entre sí a localidades muy distantes de tal modo que lo que ocurre localmente esta determinado por acontecimientos que ocurren a muchas millas de distancia y viceversa”. En correspondencia con la clasificación tripartita de las instituciones de la modernidad, también la globalización tiene estructura similar y ostenta cuatro dimensiones estrechamente relacionadas entre sí: la división internacional del trabajo, la economía mundial capitalista, el sistema de naciones-Estado y el orden militar mundial. El orden político global, las naciones-Estado o los bloques de naciones serían los actores principales, pero en el de la economía mundial, los actores dominantes serían las grandes corporaciones transnacionales.¹³

1.4. Estado benefactor

La aparición del concepto de “*Régimen de bienestar*” o “*Estado benefactor*” partió de la constatación de la gran variabilidad de “lo social”, entendido no como un lugar distinto a “lo económico” y “lo político”, tampoco como un conjunto de instituciones paraestatales, sino como un conjunto de mediaciones entre tres órdenes: *el económico, el político y el familiar*. El surgimiento de distintos paradigmas de bienestar durante el Siglo XX, en sociedades capitalistas industrializadas, indica que las diferencias han sido la tónica en lo que concierne al bienestar social, las teorías y conceptos que se construyen para definirlo, explicarlo o medirlo, los instrumentos públicos que se diseñan y utilizan para alcanzarlo, así como el papel que se les atribuye al mercado, el Estado y el orden doméstico para su producción.¹⁴

¹³ Ibidem, p. 41

¹⁴ Barba, Carlos. (2004) Régimen de bienestar y reforma social en México. Santiago de Chile, Serie Políticas sociales No. 92 División desarrollo social CEPAL

En ese contexto los regímenes de bienestar han sido definidos por Esping-Andersen (sus creadores)¹⁵, como: *“la manera combinada e interdependiente como el bienestar es producido y asignado por el estado, el mercado y la familia”* Como: *“... los arreglos institucionales específicos adoptados por sociedades en su búsqueda de trabajo y bienestar...”*. Donde *“Una organización dada de las relaciones entre Estado y economía se asocia con una lógica particular de la política social...”* y *“Los regímenes son definidos en términos de las relaciones entre el Estado y la economía...”* Ese autor subraya que el bienestar dentro de la familia es conseguido a través de la reciprocidad, que no equivale a igualdad. Mientras los mercados lo asignan a través del dinero y el Estado lo redistribuye a través de un sistema de transferencias, sin que eso necesariamente implique igualitarismo. Por tanto, la función principal del Estado es la intervención sistemáticamente en la economía para evitar una serie de efectos nocivos derivados de la economía de mercado autorregulado; además de la implementación de modelos sociales de bienestar inspirados en una aspiración de justicia: atender las necesidades de todos los ciudadanos y cubrir con dignidad social sus eventualidades más apremiantes; principalmente la seguridad y la exclusión social.¹⁶

1.5. Modelo de desarrollo económico basado en el neoliberalismo y globalización.

Abordaremos a manera de síntesis, el concepto básico de modelo de desarrollo económico basado en el *neoliberalismo y globalización*, no es interés de este trabajo profundizar en ello, por tanto mencionaremos las nociones básicas para contextualizar este trabajo.

El Neoliberalismo, es considerado como el renacimiento y desarrollo de las ideas liberales clásicas, tales como la importancia del individuo, el papel limitado del Estado y el valor del mercado libre. Por tanto, un modelo de

¹⁵ Ibidem, p.9

¹⁶ Ibidem, p.10

desarrollo económico basado en el neoliberalismo, se basa en la creencia de que la intervención gubernamental usualmente no funciona y que el mercado sí lo hace. Considera que el mercado, el intercambio voluntario de bienes y servicios satisface habitualmente los requerimientos de los individuos con mucha mayor eficacia que el gobierno, por lo que se opone a la intervención redistributiva del Estado, porque perpetúa la desigualdad socioeconómica tradicional y la acrecienta. Este modelo de desarrollo tiene como objeto central de la política y la economía la desaparición el bien común y es sustituido por la búsqueda de equilibrio de las fuerzas del mercado.¹⁷

Los principios de este modelo de desarrollo se basan en la *Propiedad privada*, conlleva a la concentración de la riqueza. Se opone al gasto público burocrático, privatizando empresas bajo la premisa de que la administración privada es mejor que la pública; *La Libertad*, fundamentalmente de los mercados de capitales, para comprar, vender o competir sin trabas burocráticas ni fronteras, defiende el libre comercio internacional, abriendo las fronteras para mercancías, capitales y flujos financieros y deja sin suficiente protección a los pequeños productores. *El Predominio del mercado*, defiende la no intervención del estado en la economía, desmontando el Estado del bienestar y las políticas de protección social. Evita que el Estado fije los precios y los subsidios, pues éstos deben estar regulados por las propias leyes del mercado en base a la oferta y demanda. *El Orden*, exige a los gobiernos mantener una situación que no entorpezca los negocios ni la vida económica y por último el *Individualismo*, privilegia el individualismo y la competencia en contra de los intereses colectivos. Defienden un mercado altamente competitivo, solo aceptan la intervención del Estado en la economía, como arbitro o promovedor de la libre competencia.¹⁸

Globalización: En realidad el término de globalización posee una vida muy breve y ha sido utilizado a raíz de la necesidad de enunciar las cada vez más estrechas relaciones entre los países, tanto en el ámbito económico, social

¹⁷ Sebastián, Luís de (1997) Neoliberalismo global. Apuntes críticos de economía internacional, Madrid, España, Editorial Trotta

¹⁸ Ibidem. p. 146

y político. Se dice que el nacimiento de este sistema es a la par del neoliberalismo, pues éste es su principal herramienta con la cual tiene el acceso a los países. Se entiende por globalización¹⁹ a la realidad inmediata como una sociedad planetaria, más allá de fronteras, barreras arancelarias, diferencias étnicas, credos religiosos, ideologías políticas y condiciones socio-económicas o culturales.

Surge como consecuencia de la *internacionalización* cada vez más acentuada de los procesos económicos, de los mercados bursátiles, de la política, de la cultura, de los transportes, de los medios de comunicaciones, de la división internacional del trabajo, de los conflictos sociales. En sus inicios, el concepto de globalización se utilizó para describir los cambios en las economías nacionales, cada vez más integradas en sistemas sociales abiertos e interdependientes, sujetas a los efectos de la libertad de los mercados, las fluctuaciones monetarias y los movimientos especulativos de capital. Los ámbitos de la realidad en los que mejor se refleja la globalización son la economía, la innovación tecnológica y el ocio.²⁰

1.6. Vulnerabilidad social.

Desde la constitución de los estados independientes, la pobreza y la mala distribución del ingreso estuvieron presentes en el capitalismo subdesarrollado latinoamericano. A éstos fenómenos se agrega la vulnerabilidad social como rasgo específico de la forma que ha adoptado el capitalismo en los últimos años: economía de libre mercado, abierta al mundo y con “estado mínimo”. La vulnerabilidad social es el resultado de los impactos provocados por el patrón de desarrollo vigente pero también expresa la incapacidad de los grupos más débiles de la sociedad para enfrentarlos, neutralizarlos u obtener beneficios de ellos. Frecuentemente se identifica la condición de pobreza de la gente con vulnerabilidad. Sin embargo, la

¹⁹ Beck, Ulrich (1998) ¿Qué es la globalización?, Barcelona, España, Editorial Paidós.

²⁰ Ibidem.

inseguridad e indefensión que caracterizan a ésta, no son necesariamente atribuibles a la insuficiencia de ingresos, propia a la pobreza.²¹

En un intento por comprender la nueva realidad social que se vive en América Latina, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la CEPAL²² han intentado utilizar el enfoque de la exclusión, recogiendo la experiencia europea.²³ Sin embargo, este concepto parece discutible en una región en que las tasas de desempleo no alcanzan los niveles europeos, pero en la que sí se observa una alta precariedad de éste. Por otra parte, existen otras dimensiones de la vida social, y no sólo el trabajo, en las que el riesgo y la inseguridad son dominantes. Adicionalmente, la generalización de las comunicaciones en las sociedades latinoamericanas ha generado un proceso valórico y cultural inclusivo, de carácter inédito, con pautas globales que se imponen cotidianamente a todos los miembros de la sociedad latinoamericana independientemente de sus niveles de ingresos y extracción social. Esta forma de inclusión, por la vía de las comunicaciones, exagera las desigualdades y coloca en evidencia la vulnerabilidad en que se encuentran los sectores subordinados en los países latinoamericanos. Por tanto, el concepto de vulnerabilidad parece ser el más apropiado para comprender el impacto transformador provocado por el nuevo patrón de desarrollo en el plano social y para captar esa mayor exposición a riesgos en que se encuentra una gran masa de los habitantes de Latinoamérica.²⁴

Utilizaremos como insumo básico el artículo de Pizarro²⁵ *“La vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada desde América Latina”* presentado por la CEPAL el cual define la vulnerabilidad como un:

“fenómeno social multidimensional que da cuenta de los sentimientos de riesgo, inseguridad e indefensión y de la base material que los sustenta,

21 Pizarro, Roberto. (2001) *La vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada desde América Latina*, Santiago de Chile, División de Estadística y Proyecciones Económicas CEPAL-ECLAC, Serie Estudios Estadísticos y Prospectivos Núm. 6

22 OIT Organización Internacional del Trabajo (1996), *Lecturas sobre la exclusión social*, No. 31, Santiago de Chile, junio y CEPAL (1998) *Panorama social de América Latina 1997*, Santiago de Chile.

23 Organización Internacional del Trabajo (1996), *Lecturas sobre la exclusión social*, No. 31, Santiago de Chile, junio y CEPAL (1998) op. cit.

24 Pizarro, op. cit. pp. 8

25 Pizarro, op.cit. 5-8

*provocado por la implantación de una nueva modalidad de desarrollo que introduce cambios de gran envergadura que afectan a la mayoría de la población. La vulnerabilidad está directamente asociada con la cantidad y calidad de los recursos o activos que controlan los individuos y familias en el momento del cambio, así como con la posibilidad de utilizarlos en nuevas circunstancias económicas, sociales, políticas y culturales que van definiendo este proceso. En tal sentido, se refiere a los recursos cuya movilización permite el aprovechamiento de las estructuras de oportunidades existentes en un momento, ya sea para elevar el nivel de bienestar o mantenerlo durante situaciones que lo amenazan”*²⁶

La vulnerabilidad, en cuanto concepto e instrumento analítico, se encuentra en pleno proceso de discusión. Sus defensores marcan algunas ventajas respecto de otros usados para definir situaciones de inequidad que generan desventaja social (pobreza, exclusión, marginalidad, precariedad, etc.); en primer lugar su capacidad de reflejar un proceso dinámico que apunta a respuestas potenciales y no a resultados y en segundo lugar su potencia para describir e interpretar fenómenos actuales, ya que da cuenta de la condición de riesgo en que quedan aquellas capas sociales que durante tiempo estuvieron amparadas por el *Estado benefactor*; además, retrata bien la creciente inestabilidad que caracteriza la trayectoria de las personas.

"La vulnerabilidad tiene actualmente expresiones a escala macro, meso y micro sociales. Las perspectivas macro sociales subrayan el hecho de que la vulnerabilidad social se generaliza en el modelo de desarrollo basado en la apertura y la liberalización, pues el Estado deja de amparar a los grupos medios y a ciertos segmentos organizados del proletariado urbano y focaliza su acción sólo en los grupos de extrema pobreza. Ese mismo modelo de desarrollo no se preocupa de mantener márgenes de equidad social, pues da la prioridad a la competitividad externa y hace del incremento de la eficiencia y de la rentabilidad la quinta esencia del éxito. (...) En suma, los cambios en el modelo de desarrollo generan un quiebre social cuya expresión más clara está en la vulnerabilidad que afecta a la mayor parte de la población y que es experimentada como un futuro impredecible, lleno de riesgos, frente al cual ya no hay instancias de apoyo ni tampoco caminos institucionales que reduzcan la

²⁶ Ibidem. p. 10

incertidumbre. A escala meso social (es decir, las comunidades), el capital social –que es definido de manera amplia como la red de vínculos de solidaridad, de trabajo conjunto, de apoyo mutuo y de conocimiento recíprocos constituye uno de los mecanismos para enfrentar la vulnerabilidad. A escala micro social (hogares e individuos) destacan la disponibilidad y manejo de activos (por ejemplo, la vivienda o el entorno inmediato), la acumulación de capital humano (en particular, salud y educación y el acceso al empleo). Como contrapartida, se deduce que el debilitamiento del capital social y la ausencia o incapacidad de manejo de los activos y las carencias de capital humano, son elementos que constituyen la vulnerabilidad de comunidades, los hogares y los individuos” ²⁷

La noción y determinación de los “grupos vulnerables” se desarrolla fundamentalmente como parte de la estrategia de focalización de la acción pública, en el contexto de un modelo de desarrollo donde el Estado pierde su papel protector y disminuyen drásticamente sus gastos en materia de protección social. Cabe hablar de vulnerabilidad cuando una persona, hogar o comunidad experimentan:

- Desventajas sociales.
- Adversidades específicas para “controlar las fuerzas que modelan su propio destino, o para contrarrestar sus efectos sobre el bienestar”.
- Incapacidad para aprovechar las oportunidades disponibles en distintos ámbitos socioeconómicos para mejorar su situación de bienestar o impedir su deterioro.

1.7. Vejez y envejecimiento.

El interés de las ciencias sociales y específicamente de la sociología por el envejecimiento no es nuevo y ha dado lugar a una serie de construcciones teóricas, Paula Aranibar²⁸ retoma en su texto “Acercamiento conceptual a la situación del adulto mayor en América Latina”, dos dimensiones para reflejar la existencia material y conceptual de la vejez como un fenómeno social: *la edad*

²⁷ Ibidem, p. 11-17

²⁸ Aranibar, Paula. (2001) *Acercamiento conceptual a la situación del adulto mayor en América Latina*, Santiago de Chile, Proyecto Regional de Población CELADE-FNUAP Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población de la CEPAL Área de Población y Desarrollo del CELADE. Serie Población y desarrollo Núm. 21.

y la *estructura o sistema social*, las que lejos de excluirse son dos visiones de un mismo problema. Por un lado, la *edad* es entendida como la gran variable estratificadora u ordenadora que permite comprender la vejez; por el otro, la sociedad y sus reglas imponen pautas de comportamiento y de conducta creando la vejez. Dicho de otra manera, “*existiría el concepto de edad (y por lo tanto de vejez) porque la estructura social lo desea*”. Como estas dos fuentes actúan simultáneamente, la edad existe en una determinada sociedad y la sociedad se articula en función de las edades. Es decir:

“*Edad y sociedad se contienen una a la otra delimitando el terreno donde surge con propiedad el fenómeno social de la vejez. La vejez no supone la adscripción automática a una posición social de prestigio, ni tampoco lo contrario. La vejez, como fenómeno social, exige ser considerada tanto en sus características comunes con cualquier otro agrupamiento de edad como en sus propias especificidades (...). La vejez no será sino lo que quiera que sea la sociedad que la crea*”. Citado por Aranibar

1.8. Los distintos significados de la edad

Según Aranibar, la edad tiene distintos significados, los distintos conceptos que hay, retoman tres diferentes significados de la edad: *la edad cronológica, la edad social y la edad fisiológica*, los cuales se interrelacionan en un contexto social y cultural determinado.²⁹

La edad cronológica: es esencialmente biológica y se refiere específicamente al calendario, es decir, al número de años que una persona ha cumplido, lo que significa para el individuo una serie de cambios en su posición dentro de la sociedad, ya que muchas de las normas que definen las responsabilidades y privilegios de un sujeto dependen de su edad cronológica. Por ejemplo, el paso de la dependencia a la independencia e inicio de la vida productiva.

²⁹ Aranibar, op. cit. p. 19

La edad social: se construye socialmente y se refiere a las actitudes y conductas adecuadas, a las percepciones subjetivas (cuán mayor el sujeto se siente) y a la edad atribuida (la edad que los otros atribuyen al sujeto). Estas normas se basan en ideologías resistentes al cambio. Por ejemplo, suspensión de papeles sociales o familiares, retiro de la actividad, retiro del trabajo.

La edad fisiológica: inicia con la aparición de arrugas y resequedad de la piel, canas o pérdida de cabello, manifestación de la menopausia y andropausia. Se relaciona con enfermedades crónicas, incapacidades físicas y/o mentales, restricción de movimiento, confinamiento en casa, en cama o silla de ruedas, pues llega a disminuir la capacidad funcional, además comienza la gradual reducción de la densidad ósea, del tono muscular y de la fuerza. Entre estas modificaciones podemos destacar cambios o disminuciones en las capacidades sensoriales: alteraciones en la visión, la audición y el tacto suponen dificultades y modificaciones en la percepción del mundo, de sí mismos y de los demás, lo que conlleva efectos en la interpretación de la realidad y del comportamiento. En cuanto a los cambios motrices, el aumento de la fatiga, problemas como la artrosis y la lentitud motriz, suponen una disminución de la autonomía funcional.

Para terminar, mencionaremos algunas precisiones para entender conceptualmente a la vejez, primeramente se entiende por vejez, una etapa más en un proceso que constituye la totalidad del ciclo vital, *“no implica una ruptura en el tiempo, una etapa terminal, sino que es parte de un proceso (y también un proceso en sí misma) en que el individuo se relaciona con la estructura social con el mismo sentido con que lo hizo en otras etapas de su vida, aunque varíen las formas sociales”*.

Por definición, no se debe considerar que la pobreza, la dependencia, la enfermedad o la incapacidad son características inherentes a la vejez; si estas condiciones están presentes, tal situación está determinada por una serie de variables sociales, económicas y culturales distintas a la edad cronológica. Al igual que cualquier miembro de otro grupo, las personas ancianas pueden, “potencialmente”, experimentar su vida en un total estado de bienestar físico,

psicológico y social; esto significa que no existen razones para suponer a priori que una persona anciana sana, igual que un niño o joven sano, no puede aspirar a su máximo bienestar solo por tener cierta cantidad de años. Del mismo modo, está expuesta a una serie de riesgos que pueden incidir en la merma de este bienestar.

Los adultos mayores, al igual que las otras personas, pueden desarrollar un grado de actividad social determinada básicamente por tres factores: las condiciones de salud, la situación económica y el apoyo social que reciba. Por lo tanto, no es la edad lo que conduce a desvinculación social; cuando esta ocurre, se debe a circunstancias asociadas, como la mala salud, la pérdida de amistades o la reducción de ingresos.

CAPÍTULO 2

ENVEJECIMIENTO, CAMBIO SOCIAL Y DEMOGRÁFICO EN EL ESTADO DE MEXICO.

"Así, pues, la vejez es honesta si se defiende a sí misma, si conserva su derecho, sino es esclava de nadie y si tiene pleno dominio de los suyos hasta el último instante de su vida. Y como alabo al joven que tiene algo de anciano, así también al anciano que tiene algo de joven; el que esto posea podrá ser anciano de cuerpo pero no de espíritu."

Apostillas al diálogo de la vejez de Cicerón

2. ENVEJECIMIENTO, CAMBIO SOCIAL Y DEMOGRÁFICO EN EL ESTADO DE MEXICO

2.1 Cambio social y demográfico. El contexto nacional.

El nuevo milenio llegó acompañado de muchos recuentos acerca de lo que se creó y transformo en el siglo pasado, hubo transformaciones científicas y tecnológicas nunca antes experimentadas en cuanto a diversidad, profundidad, trascendencia y la rapidez con la que se dieron los cambios y llegaron sus efectos. A la par de dichas transformaciones y en interrelación con éstas; se han dado también profundos cambios sociales, económicos, políticos y culturales, los cuales han impactado directamente en la calidad y el estilo de vida de las sociedades. Dichas transformaciones ocurridas en el siglo XX, han influido totalmente en la *dinámica de la población*, propiciando cambios demográficos de gran envergadura, como el envejecimiento de la población.³⁰

Con una superficie de 1.9 millones de kilómetros cuadrados, México es el país número 14 en el mundo en cuanto a área geográfica. En 1900 tenía 13.6 millones de habitantes y para el año 2000 cuenta con una población de 99.8 millones³¹. Durante el siglo XX el número de habitantes se multiplicó por 7.3, siendo ahora la nación número 11 del mundo por tamaño de población. El proceso demográfico no ha sido una simple acumulación de la población, sino que ha respondido a las profundas transformaciones sociales, políticas y económicas por las que ha pasado la sociedad mexicana durante estos 100 años, todo ello matizado por los cambios científicos y técnicos, como parte de las transformaciones sociales y económicas junto al resto del mundo.³²

Haremos una breve reseña de los cambios sociales y demográficos que ha vivido el país, para entender la dinámica que ha sufrido la población y darnos cuenta de lo que se puede esperar en el futuro. Por tanto iniciaremos comentando que en la época del porfiriato los esfuerzos del gobierno estaban enfocados a procurar la modernidad mediante la industrialización, la extensión

³⁰

³¹ INEGI Censo de población y vivienda 2000.

³² Chande (2003), op. cit. pp. 22

de las vías de comunicación y la búsqueda del progreso económico, descuidando por completo los aspectos sociales, por lo que existían profundas desigualdades sociales³³. La tasa anual de natalidad en los primeros 10 años del siglo pasado se aproximaba a los 46.2 por cada 1,000 habitantes, pero con una tasa de mortalidad de 33.1 y saldos netos migratorios negativos, por lo que el crecimiento demográfico era muy lento de 1.1% anual.³⁴ El ámbito urbano del país comprendía sólo el 11% de la población, dejando 89% en lo rural.

Debido a las graves desigualdades sociales y a la polarización de la sociedad en 1910 inicia la Revolución mexicana, en ese entonces el país alcanzó 15.6 millones de habitantes. El movimiento armado duró hasta 1921 y tuvo un gran impacto no solo en lo social y político, sino también en el volumen, composición y distribución de la población del país, presentándose un descenso a 14.9 millones de habitantes, por obvias razones. En esta época se registró una tasa anual de crecimiento de 0.5% y una tasa de natalidad de 48.3%, debido en parte a los saldos de la lucha armada y también a la falta de servicios médicos, sanitarios y alimenticios y una epidemia de influenza española en 1918.³⁵

Alrededor de 1930 con los mandatos de Plutarco Elías Calles y principalmente Lázaro Cárdenas se inicia la *estabilización política* que permite la consolidación de las instituciones de gobierno, que se encargarían de la planeación económica y social del país con solidez y eficacia para lograr resultados a mediano y largo plazo. Es en esta época, que e inicia la transición demográfica al bajar los niveles de mortalidad a una tasas de 24.4% por mil, mientras la tasa de natalidad permanece alta por encima de 44.0% por mil. Podemos decir que es en este periodo cuando el país comienza su estadio hacia la *modernidad*. En este marco, la sociedad industrial configuro las distintas etapas del ciclo de vida de los individuos en función de su propia estructura social, económica, política y cultural. En esta etapa de desarrollo económico, la juventud, en contraposición de la vejez, constituye un valor ampliamente aceptado por la sociedad, porque se le aprecia con base a sus

³³ Cosío, Villegas Daniel (et. al) (1981) Historia mínima de México. El Colegio de México, México D.F.

³⁴ Chande (2003), op. cit. p.23

³⁵ Ibidem, p. 25

funciones biológicas y cronológicas y porque se creó que aporta más a la sociedad.

Para los años de 1940 a 1970 se inicia en el país el periodo conocido como *Industrialización con estabilidad*³⁶, cuya principal característica es el *Estado Benefactor*, pero que en realidad fue de una actuación desigual e injusta, pues se enfocaba en dar beneficios y prestaciones que favorecieran las grandes ciudades para sostener el desarrollo industrial. El progreso económico macro del país se produjo en estas 30 décadas, al grado que se llegó a calificar este fenómeno como el *milagro mexicano*, el cual se logró con la implementación de la política económica conocida como *sustitución de Importaciones*, cuya medida postuló la necesidad de impulsar y desarrollar la industria manufacturera nacional con la idea de que esta abastecería el mercado interno, para según evitar con ello, padecer la desigualdad negativa de los intercambios comerciales con los países desarrollados; pero a su vez, esta política incurrió en el descuido del campo y lo rural y propicio el aumento de la desigualdad social y por ende nuevos problemas sociales emergieron, como la migración a las grandes ciudades en busca de empleo y oportunidades, trayendo con ello el nacimiento de un numeroso grupo de población marginada, pues el país se divide en 37% urbana y 63% rural.³⁷

Con este horizonte, los gobiernos gestaron un sistema de intervención pública en la prestación de los servicios de *educación y salud* gratuita y universal para todos los ciudadanos; además implementaron también uno de *seguridad social*, cuyo régimen garantizaba prestaciones laborales, de atención a la salud y a la vejez con el derecho a jubilaciones y pensiones. Bajo este marco, los avances educativos, económicos y de la salud pública, lograron disminuir las tasas de mortalidad de tal manera que siguieron descendiendo para llegar a 10.1% por mil en la década de los sesenta y la tasa de natalidad se siguió manteniendo alta dándose con ello una expansión demográfica, pues la tasa de crecimiento anual alcanzó su máximo histórico de 3.4%, debido a la ya también máxima tasa global de fecundidad de 7.3 hijos

³⁶ Este periodo se asocia a los gobiernos de [Lázaro Cárdenas](#), Manuel Ávila Camacho, Miguel Alemán, Adolfo Ruiz Cortínez, Adolfo López Mateos, Gustavo Díaz Ordaz y José López Portillo.

³⁷ Cosío, (1981) op. cit.

por mujer y en 1960 el país alcanza 35.6 millones de habitantes.³⁸ Al igual que la mayor parte del mundo en desarrollo, las altas tasas de crecimiento de la población dieron lugar a que la advertida presión demográfica realmente se hiciera presente en carencias de empleo, hacinamiento urbano e insuficiencia del sistema educativo, por lo que por primera vez se hablo de aplicar políticas que redujeran la fecundidad. Ante este panorama entra en vigor la Ley General de Población en 1973 que da lugar a los programas de planificación familiar y al año siguiente se crea el Consejo Nacional de Población quien a partir de entonces guiará las políticas demográficas del país.³⁹

A finales de los años sesenta y con las políticas de los gobiernos de Echeverría y López Portillo de 1970 a 1982 hubo un agotamiento del modelo del desarrollo estabilizador, lo que llevo a una crisis y al fin del *Estado Benefactor*. Causada por el incremento del gasto público, crisis en el campo y el ya no poder financiar el crecimiento industrial, propiciando con ello una dependencia alimenticia del extranjero, menos impacto en la balanza económica del país, menos nivel general de precios y recursos públicos disponibles para la inversión y gasto social, violento crecimiento del desempleo y subempleo agrícola que provocó migraciones y desempleo en las ciudades; así como la agudización de los conflictos sociales y de los problemas políticos⁴⁰. Por tanto tuvo que implementarse el modelo de *Desarrollo compartido* que impulso una reforma tributaria para aumentar el gasto social del gobierno, mayor intervención del estado en producción y distribución. Para 1980 la tasa de mortalidad es de 7.9% por mil como promedio de la década y la población inicia el descenso de su tasa de crecimiento. Los desequilibrios estructurales continuaban al concluir el sexenio de López Portillo pero eran más críticos. Se necesitaban más recursos para reactivar la economía sin contar con el petróleo. La industria seguía necesitando recursos pero no conseguía divisas. El sector agropecuario seguía deteriorándose. Por la deuda externa, México ya no era [cliente](#) confiable para la banca privada

³⁸ Chande (2003) op. cit. p. 27

³⁹ Ibidem, p. 30

⁴⁰ Es en este periodo en el que se gestaron diversos movimientos sociales como el campesino de finales de los 50's y [principios](#) de los 60's donde se invadieron latifundios y tierras; el de obreros cuya idea era la creación de la unión obrera independiente opositora a la CTM; el de médicos que luchaba por mejoras en el sistema de salud y el estudiantil.

interna. Para pagar intereses y capital de la deuda externa era necesario sacrificar recursos que el país requería para seguir invirtiendo.⁴¹

Al iniciar los años ochentas se inicia el periodo caracterizado por el impulso del modelo de desarrollo económico mejor conocido como *Neoliberal y de Globalización* implementado de 1982 a la fecha, abarcado los sexenios de Miguel de la Madrid, Carlos Salinas, Ernesto Zedillo y Vicente Fox.⁴² En estos gobiernos se reduce sustancialmente las funciones que tuvieron en el pasado el Estado y lo público, se hacen profundas reformas en los sistemas públicos de atención y protección social, ponen mayor énfasis en la importancia de impulsar el mercado y la economía abierta al mundo.⁴³ En 1992 se inicia la transformación de los sistemas de seguridad social, se implementaron reformas principalmente en el sistema de jubilación y en el sistema de pensiones para el retiro. A la par, México esta encarrilado en integrarse a la economía internacional globalizada, ha dado los pasos necesarios para incorporarse a bloque económicos como el Tratado de Libre Comercio de Norteamérica, entre otros. Al cambio del siglo el número de habitantes es de 100 millones de habitantes, la tasa anual de natalidad es de 22.8 por mil habitantes, la mortalidad anda por 4.4 por mil y el ritmo de incremento demográfico se aproxima a 1.5 %, la tasa global de fecundidad es de 2.6.⁴⁴

El predominio del mercado en la vida económica, la economía abierta al mundo y el repliegue del estado de las funciones que tuvo en el pasado provocaron un cambio de envergadura en las relaciones económico-sociales, en las instituciones y en los valores, dejando expuestas a la inseguridad e indefensión a amplias capas de población de ingresos medios y bajos, entre ellos a los adultos mayores, a quienes se les sigue desvalorizando por no considerárseles productivos, para una economía basada en el mercado, los ancianos no son capital.

⁴¹ Aboites, Luís (2005) EL último tramo, 1929-2000. Nueva historia mínima de México, varios autores. El Colegio de México, México, D.F.

⁴² Ibidem, p. 296-302

⁴³ Pizarro (2001), op. cit. p. 5

⁴⁴ Chande (2003), op. cit. p29

Otros cambios, importantes que se han suscitado, bajo este modelo económico y a la par con los demás países que han adoptado este modelo son:⁴⁵

- Una evolución tecnológica que combina microelectrónica, informática, telecomunicaciones, y biogenética, de la que se derivan avances importantísimos para la actividad productiva y económica, así como, para la humanidad en general.
- Un proceso de globalización económica que transforma la dimensión de todas las actividades humanas. Desde los mercados bursátiles, a la política, la cultura, los transportes, las comunicaciones, la división internacional del trabajo.
- Se privilegia la competencia global, convirtiéndose en un factor determinante de la viabilidad económica de cualquier actividad
- Los movimientos migratorios, un mundo global para las finanzas y el capital, para las mercancías y el conocimiento, propicia que millones de seres humanos quieran llegar al “primer mundo”, por lo que se producen grandes movimientos migratorios hacia las grandes ciudades, provocando a su vez, grandes concentraciones en las conurbaciones del mundo desarrollado.
- El cambio político realizado justo al cambiar de siglo y que ahora intenta rescatar el sentido federal de la administración pública, equilibrar los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial, al mismo tiempo que construir una democracia.
- Cambio en el modelo de familia, con la mujer 100% en el hogar y el pleno empleo masculino tiende a desaparecer. La mujer se ha ido abriendo camino y conquistado espacios que antes no tenía, ha logrado un grado de institucionalización de la igualdad y ha accedido al empleo formal, generando una nueva organización familiar y laboral; y con ello, nuevas problemáticas sociales.
- Profundos cambios demográficos que acompañan esta evolución y que son parte de la transición demográfica, que se vive a nivel mundial,

⁴⁵Jáuregui, Ramón. (2002) *Envejecimiento, cambio social y modelos de protección social*. Ponencia en las 3eras. Jornadas de Seguridad Social. Mesa Las funciones directivas en la seguridad social. Madrid, España 25 y 26 de mayo de 2002. Diputado portavoz del PSOE en la Comisión Constitucional del Congreso.

como aumento de la esperanza de vida, descenso de la fecundidad y mortalidad y como consecuencia de todo ello, envejecimiento de la población en todo el mundo occidental.

2.1.1. Particularidades del envejecimiento de la población en México.

En México, por el avance de la transición demográfica el país está envejeciendo paulatina pero inexorablemente. El cambio se ha producido con tal velocidad que hoy las autoridades comienzan a prepararse para atender los efectos del alto crecimiento poblacional del pasado y preparar las respuestas institucionales y sociales para encarar los desafíos presentes y futuros que representa el envejecimiento demográfico. Cabe señalar, que muchas de las instituciones económicas y sociales han estado fundadas en una realidad fáctica que todavía mantiene su vigencia: el número de niños y adolescentes es significativamente mayor que el de los adultos mayores. De hecho, uno de cada tres mexicanos tiene en la actualidad menos de 15 años de edad, en tanto que uno de cada veinte tiene 65 años y más.⁴⁶

Últimos datos del Consejo Nacional de Población (CONAPO) señalan, que para el año 2050 esta composición se verá profundamente alterada pues prevé que uno de cada siete mexicanos estará en edades preescolares y escolares, mientras que los adultos mayores representarán a uno de cada cuatro habitantes del país. Estos cambios tenderán a socavar la lógica de funcionamiento de muchas de las instituciones y los actores sociales presionarán para que se modifiquen esos arreglos, de modo que reflejen más fielmente las nuevas pautas de demandas y necesidades.⁴⁷

Diversos estudiosos de la materia, han analizado como se esta desarrollando este proceso de envejecimiento en nuestro país, en especial Roberto Ham⁴⁸, quien hace una síntesis de las particularidades de este fenómeno en México:

⁴⁶ Tuirán, Rodolfo. (1999) *Desafíos del envejecimiento demográfico en México*. Envejecimiento demográfico en México: retos y perspectivas, por una sociedad para todas las edades. Consejo Nacional de Población.

⁴⁷ Ibidem, p. 18

⁴⁸ Ham, Roberto. (1999) Conceptos y significados del envejecimiento en las políticas de población. *Envejecimiento Demográfico en México: Retos y Perspectivas, por una sociedad para todas las edades*, Consejo Nacional de Población México.

- El proceso de envejecimiento de los países desarrollados, principalmente de Europa y de los países no desarrollados, se presentó en diferentes lapsos de tiempo. Mientras que a los países europeos les tomó más de dos siglos alcanzar la transición demográfica, a los países en vías de desarrollo les llevará medio siglo. México, esta alcanzando su transición demográfica de forma acelerada, se prevé que ésta se alcance en 55 años.
 - La velocidad con que esta ocurriendo el envejecimiento está ligada a la también mayor rapidez con la que se han movido sus determinantes demográficas; es decir la baja en la mortalidad y el descenso en la fecundidad, *“...que junto con los avances sociales, económicos y educativos, que vienen de las incorporaciones de patrones económicos y culturales de los países desarrollados, que van desde tecnología sanitaria y productos anticonceptivos hasta actitudes, algunas de las cuales han sido imposiciones del exterior”*.
 - El proceso de envejecimiento en México y la velocidad con que se desarrolla a impedido que se adapten las circunstancias del envejecimiento a las necesidades propias del país, como lo han experimentado y dispuesto en las sociedades ya envejecidas.
 - El país no ha salido del subdesarrollo cuando ya esta entrando a la etapa del envejecimiento, por lo que aunado a los problemas apremiantes aún no resueltos y que se conjuntan en estados que a menudo se manifiestan en crisis, se agrega ahora el costo social y económico del envejecimiento, el cual tendrá que lidiar con una alta incidencia de pobreza, una persistente y aguda inequidad social, un escaso desarrollo institucional, una baja cobertura de la seguridad social y una probable tendencia hacia la disminución del tamaño de las fuentes de apoyo producto de los cambios en la estructura y composición familiar.
 - El envejecimiento individual y el colectivo tienen un aspecto en común. En realidad llegar a la vejez es señal de éxito, pero a la vez es un resultado por muchos indeseado, pues nadie quiere envejecer pero si quieren vivir muchos años. Por el lado de lo colectivo, se desea reducir
-

la mortalidad y también la fecundidad para disminuir el crecimiento de la población y hacer posible el ahora llamado desarrollo sostenido. Pero esta dinámica causa el envejecimiento demográfico y las desventajas que conlleva.

El envejecimiento impulsará profundos cambios en nuestra manera de ser y de pensar: las personas tendrán que adaptarse a los nuevos ritmos de la vida social, a las cambiantes percepciones del curso de vida, a las nuevas normas y expectativas sociales relacionadas con la edad, a fenómenos sociales emergentes como la proliferación de familias multigeneracionales y el surgimiento de nuevos arreglos residenciales y domésticos. Todos estos ajustes tendrán profundas ramificaciones y múltiples consecuencias para las relaciones sociales y familiares y para las relaciones de género e intergeneracionales. Ante tales perspectivas, el envejecimiento de la población no solo debe entenderse como un fenómeno demográfico, sino también como un fenómeno social, pues traerá profundas transformaciones en todas las estructuras del país. Es importante señalar y enfatizar que la rapidez del envejecimiento de la población no es equivalente a las condiciones con las que el país se desarrolla; pues el precario desarrollo económico que vivimos, propiciará que el envejecimiento sea un asunto mucho más incierto y complejo que en los países desarrollados, ya que en México al igual que en los países en vías de desarrollo, se envejecerá con mayor pobreza, vulnerabilidad y desprotección.⁴⁹

2.2. ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN EN EL ESTADO DE MÉXICO

2.2.1. Cambio demográfico nacional

Según el CONAPO⁵⁰, México para el 2004 se dirige hacia la última etapa de la transición demográfica. En este proceso, la población mexicana ingresó al nuevo milenio con una tasa de crecimiento natural semejante a la observada 70 años atrás, aunque con un tamaño seis veces mayor. Según las proyecciones

⁴⁹ Tuirán, op. cit. 20

⁵⁰ CONAPO (2004) La situación demográfica de México, Varios autores. México.

de dicha institución, la vida media de los mexicanos se duplicó durante la segunda mitad del siglo XX, al pasar de 36 años en 1950 a 74 años en 2000. Se espera que en las próximas décadas continúe su incremento hasta alcanzar 80 años en 2050. En 2000, sólo una tercera parte de la población tenía menos de 15 años de edad y cerca de 60% tenía entre 15 y 59. La evolución previsible de la fecundidad y de la mortalidad permite anticipar que la base de la pirámide continuará reduciéndose, por lo que la población infantil tendrá peso relativo y será menos numerosa. Las generaciones que nacieron en la época de alta fecundidad (1960-1980) comenzarán a engrosar la parte superior de la pirámide conforme alcancen los 60 años, produciendo notorias transformaciones en la forma de la pirámide, que será cada vez más amplia en su cúspide y más estrecha en su base.

El proceso de envejecimiento demográfico de México no es reversible, pues los adultos mayores de mañana ya nacieron; las generaciones más numerosas, las nacidas entre 1960 y 1980 ingresarán al grupo de 60 años y más a partir de 2020. Esto se refleja en el aumento de las proporciones de adultos mayores en las próximas décadas. En 2000 la proporción de adultos mayores fue de alrededor de 7.0%, se estima que este porcentaje se incremente a 12.5% en 2020 y a 28.0% en 2050. La población adulta mayor incrementa su tamaño a un ritmo que duplica el crecimiento de la población total del país. Esta brecha en las tasas de crecimiento se ampliará aún más en los años por venir, pues la tasa de crecimiento de los adultos mayores pasará de 3.5% a 4.3 % entre 2000 y 2018, mientras que la tasa de crecimiento de la población total continuará su descenso de 1.3 a 0.7 % en el mismo periodo. A partir de de la segunda década de este siglo se desacelerará el ritmo de crecimiento de la población de adultos mayores, aunque seguirá siendo mucho mayor al de la población total del país.⁵¹ En el año 2000 residían en el país 6.9 millones de personas de 60 años o más, en 2030 serán 22.2 millones y se espera que para la mitad del siglo alcancen 36.2 millones. Cabe destacar que 72% de este incremento ocurrirá a partir de 2020, lo que brinda a las

⁵¹ Ibidem, p. 5-9

instituciones de gobierno 2 décadas para preparar las condiciones que permitan encarar adecuadamente este proceso.⁵²

Para ver de manera gráfica, como se ha manifestado la transición demográfica en el país y ver las pirámides de edades de México por años seleccionados de 1930 a 2050, revisar en la parte de anexos, las gráficas 1 y 2.

2.2.2. Transición demográfica en el Estado de México

El poblamiento del Estado de México se encuentra ligado a los procesos de industrialización y urbanización que han ocurrido durante las últimas décadas. El proceso de industrialización de la entidad es reciente, pues se presentó en forma relativamente tardía con relación a otros estados. Por ejemplo, en Nuevo León, Jalisco, Puebla y Veracruz, este proceso se inició o se intensificó a partir de la década de 1940. Son varios factores económicos, sociales, políticos y geográficos los que en determinado momento se conjugaron y constituyeron la base de la industrialización en el Estado de México:⁵³

- La cercanía física al Distrito Federal, los primeros municipios en industrializarse y que además presentan un mayor grado de industrialización son los conurbados al D.F.
- La existencia en el D. F. de un gran mercado de bienes, servicios y trabajo.
- La presencia de una infraestructura adecuada.
- La aplicación de una política desconcentrada industrial y habitacional de la ciudad de México desde los años cincuentas.
- Una fuerte corriente migratoria de las entidades del país de menor desarrollo a esta zona en búsqueda de oportunidades en el mercado laboral y de bienes y servicios.

⁵² Ibidem, p. 10-21

⁵³ Gutiérrez, Sánchez Sergio (1999) *Cambio Demográfico en el Estado de México*, en Revista Ciencia Ergo Sum Volumen 5 No.1 Universidad Autónoma el Estado de México, Toluca.

- La aplicación de políticas gubernamentales de apoyo al poblamiento y la industrialización de los municipios del Estado de México.

Todo ello originó un crecimiento acelerado de la población del Estado de México que fue mayor al promedio nacional entre los años 1950 a 1990. En 1990 fue la entidad más poblada del país con 9 millones 815 mil habitantes, que representó el 12.1% de la población nacional, lo que representó que en dicho periodo de tiempo la población estatal se incrementó siete veces. Las tasas anuales de crecimiento en este lapso de tiempo son para la década de 1950-1960 3.1%, para la década de 1960-1970 es de 7.7%, en la década de 1970-1980 es de el 6.7% y para el periodo de 1980-1990 es de 3.7%. Otro aspecto que resalta en el proceso de urbanización del estado, es el cambio drástico que ocurre con la población residente en localidades urbanas. En 1950, el 73.6% de su población era rural (residía en localidades menores a 2,500 habitantes). Para 1980 esta situación quedó totalmente invertida, pues sólo 20.6% de la población se encontraba en las localidades rurales y para 1990 el 84.4% de la población residía en zonas urbana. Esto se debe a que gran parte de la población del estado se concentro en la ciudad de Toluca y sus periferias, pues al ser el centro estructural y funcional del estado, para 1990 habitaban en esta zona el 80% de la población estatal y cabe mencionar que dicha zona representa el 31.4% de la superficie de la entidad.⁵⁴

Por otro lado, las zonas periféricas de los valles de Toluca y de México mantuvieron relativamente bajo su ritmo de crecimiento, como ha sido característico a lo largo de las últimas décadas, en donde una elevada fecundidad se combina con fuertes flujos de emigrantes: 1.48 (1950-1960), 2.44 (1960-1970), 2.45 (1970-1980) y 2.30% (1980-1990). A pesar de todo lo anterior, crecimiento poblacional del Estado de México continúa. El desarrollo económico, la participación de la población económicamente activa en la riqueza social generada y los niveles de bienestar en la entidad, presentan una elevada heterogeneidad sociogeográfica, en donde la ubicación espacial de los municipios juega un papel muy importante: un alto grado de desarrollo económico se refleja en que su población perciba mayores ingresos, presente

⁵⁴ Ibidem, p. 3

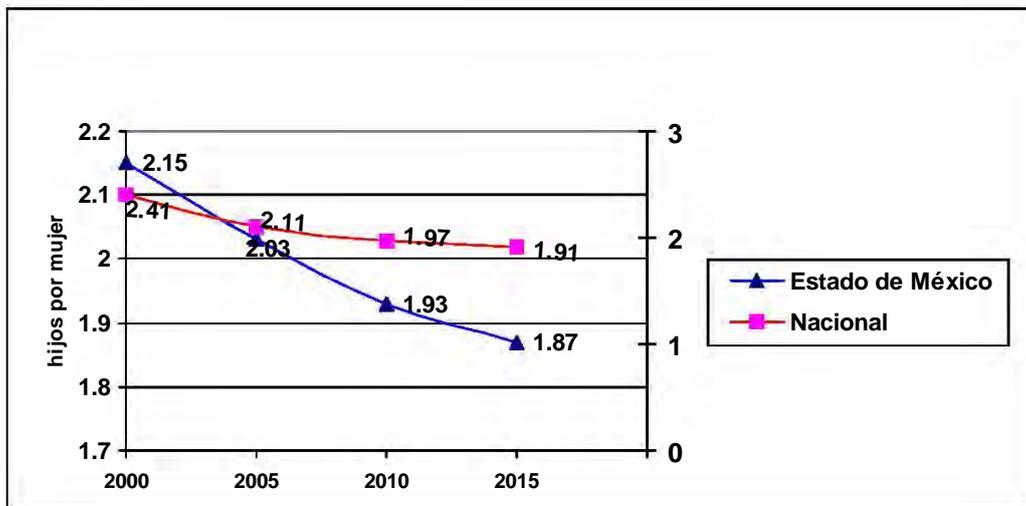
los niveles más elevados de bienestar y se encuentre en las zonas metropolitanas y en sus áreas conurbadas; en el otro extremo, se encuentran los ubicados en las zonas periféricas, generalmente con menor desarrollo. Esto permite explicar el rápido crecimiento poblacional de algunos municipios del Estado de México y el crecimiento muy bajo de otros. El rápido crecimiento se debe a las grandes corrientes migratorias que se han asentado en los municipios metropolitanos de la entidad, que son los que presentan las tasas de crecimiento medio anual más elevadas, provenientes de otras entidades de menor desarrollo o de los municipios periféricos del Estado de México, todos ellos dedicados básicamente a las actividades de tipo agropecuario.⁵⁵ Según el XII Censo Nacional de Población y Vivienda del 2000, en la entidad se registraron 13 millones 96 mil 686 habitantes, cifra que representaba el 13.4% de la población nacional. La tasa de crecimiento promedio anual entre 1990-2000 fue de 2.95% superior a la observada en el país (1.85%). El crecimiento natural de la población ha ido en descenso, debido principalmente a la reducción de la tasa global de fecundidad. En el 2005 el estado cuenta con una población total de 14 672 398 habitantes, según los indicadores demográficos del Estado de México del CONAPO 1999-2030. La población del estado crece en dicho año a una tasa de crecimiento total de 1.52% arriba del promedio nacional que es de 1.02%, la tasa de crecimiento natural estatal es de 1.45% también arriba del nacional que es de de 1.4%; producto del balance entre nacimientos y muertes se ve reducida por la tasa de crecimiento social que en el la entidad es de 0.07% derivada del fenómeno migratorio, de tal modo que la población del Estado de México registra un crecimiento demográfico cerca de 1.45 por ciento en 2005.

2.2.3. Fecundidad

Con relación a la fecundidad, el Estado de México presentaba en 1952 un nivel relativamente semejante al promedio nacional, con una tasa global de fecundidad de 6.4 hijos por mujer. En 1970 descendió a 5.3 hijos por mujer y bajo drásticamente en 1990 pues llegó a 3.22 hijos por mujer. En las proyecciones del 2000 al 2010 se muestra en la siguiente gráfica, basada en información reciente del CONAPO:

⁵⁵ Ibidem, p. 5

Gráfica 3 Tasa global de fecundidad en el Estado de México 2000-2015



Fuente: Elaboración propia con datos de los indicadores demográficos del Estado de México 1990-2030 e indicadores demográficos de la República mexicana 1990-2050 del CONAPO.

- Como se observa en la gráfica, al igual que en la situación nacional, en la entidad año con año la tendencia es la disminución de la tasa global de fecundidad, aunque en el estado, ésta se mantendrá por debajo del promedio nacional.
- Otros datos importantes que cabe señalar, es que en el 2005 en la entidad el porcentaje de mujeres en edad fértil que no conocen anticonceptivos es del 3.0%.⁵⁶
- El porcentaje de mujeres en edad fértil unidas, usuarias de métodos anticonceptivos es del 77.8% en la entidad.⁵⁷
- El 91.7% de las mujeres del estado en edad fértil conocen por lo menos un método anticonceptivo.⁵⁸

Los descensos en la fecundidad han venido de un atraso en la edad de la madre al primer parto, un mayor esparcimiento entre uno y otro nacimiento y una reducción de la edad de la madre al nacimiento del último hijo. Éste ha sido un fenómeno propiciado por políticas de población explícitamente dirigidas a la planeación familiar y a la disponibilidad de la anticoncepción moderna. Cabe mencionar, que la mayor escolaridad de las mujeres y su cada vez más determinante participación en la fuerza de

⁵⁶ INEGI/InMujeres (2005) *Mujeres y Hombres en México 2005*. Novena edición Aguascalientes, Ags.

⁵⁷ *Ibidem*, p. 95

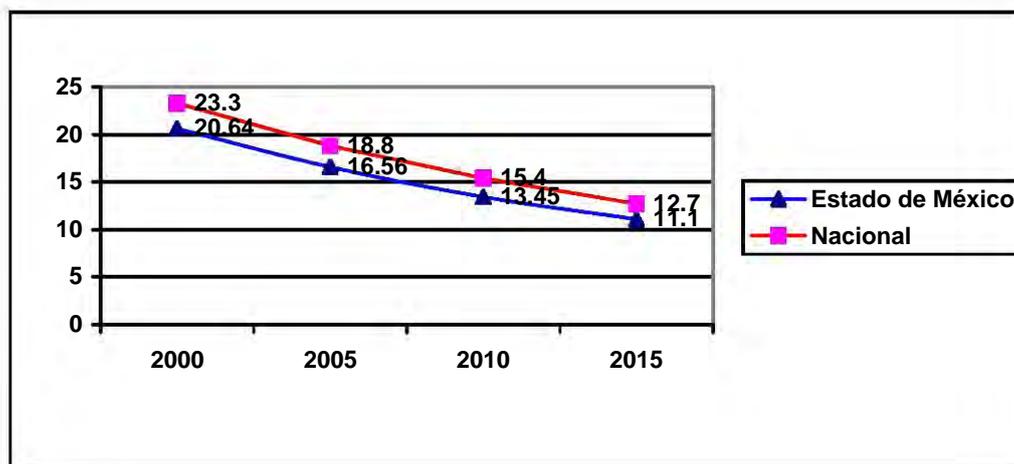
⁵⁸ *Ibidem*, p. 96

trabajo es lo que también ha permitido el descenso en la tasa global de fecundidad en la entidad.⁵⁹

2.2.4. Mortalidad

El Estado de México se caracteriza por tener una mortalidad general y una mortalidad infantil de nivel medio basado en el contexto nacional. Con relación a la esperanza de vida al nacimiento en 1950 era de 43.9 años, por abajo de la media nacional 46.9 años y para 1988 de 69.4 años, ligeramente por arriba de la nacional de 69.1 años. Para 1960 la tasa de mortalidad infantil en el estado, era de 107.9 defunciones por cada mil nacimientos, por arriba de la tasa nacional, que para ese momento era de 90.3 defunciones por cada mil nacimientos; para 1988 la tasa de mortalidad infantil de la entidad se había reducido drásticamente, pues llegó a 45.6 defunciones, casi igual a la nacional.⁶⁰ Las tendencias actuales del 2000 al 2015 se muestran en la siguiente gráfica basada en las proyecciones demográficas del CONAPO.

Gráfica 4 Tasa de mortalidad infantil en el Estado de México 2000-2015



Nota: Por mil

Fuente: Elaboración propia con datos de los indicadores demográficos del Estado de México 1990-2030 e indicadores demográficos de la República mexicana 1990-2050 del CONAPO

- Como se observa en la tabla, quinquenio tras quinquenio hay un descenso en la mortalidad infantil, producto de los avances en materia

⁵⁹ Ham (2003), op. cit. p. 143

⁶⁰ Gutiérrez (1999), op. cit. p. 5

de salud, las proyecciones nos dejan ver que la tendencia es también a la baja y el promedio en la entidad será por debajo del nacional.

- Cabe mencionar que la tasa bruta de mortalidad en el estado, también va a la baja; en 2000 fue de 3.79, en 2005 de 3.78, en 2010 será 3.95 y en 2015 de 4.27.

Las transformaciones en la mortalidad, se deben en gran medida a las reducciones de las enfermedades transmisibles maternas y perinatales, las patologías no transmisibles y a las lesiones; pues los programas de aplicación masiva de vacunas, las medidas sanitarias y preventivas de bajo costo y la disponibilidad de antibióticos y medicamentos, han contribuido a que los niveles de mortalidad sean cada vez más bajos a nivel nacional y estatal. El combate a las infecciones ha sido el éxito que ha reducido sustancialmente los niveles de mortalidad, principalmente en la población infantil.

Como causas competitivas y siguiendo el esquema de transición epidemiológica, en las últimas décadas las dolencias no transmisibles han cobrado cada vez más importancia como causa de morbilidad y de muerte bajo la forma de enfermedades crónicas degenerativas e incapacitantes.⁶¹

2.2.5. Migración

El crecimiento de la población en el estado de México, ha seguido un proceso constituido por varias fases a través de los niveles y tendencias de los flujos migratorios interestatales. En general, los movimientos migratorios han sido una respuesta a la oferta y demanda de fuerza de trabajo y a las oportunidades que las grandes ciudades ofrecen en todos los sentidos. Este proceso ha generado en el estado, un excedente de población en las zonas urbanas, que subsiste marginalmente integrado a las actividades económicas.

Para la década 1950-1960 únicamente el 19.1% del crecimiento total de la población en la entidad se explicaba por el crecimiento de tipo social (emigrantes menos inmigrantes); en la siguiente década (1960-1970) hubo un crecimiento del 55.1%; que se incrementó al 61.8% en la década 1970-1980;

⁶¹ Ibidem, p. 95-98

para disminuir drásticamente en la década 1980-1990, al resultar únicamente el 23.3% del crecimiento total y para el 2000 esta vuelve a incrementarse al 36.1% debido a una extensa política de desarrollo de vivienda establecida en la entidad.⁶²

Según las proyecciones del CONAPO, en el 2005 así, se encuentra el estado de la cuestión:

- El saldo de inmigrantes interestatales es de 165 656 personas.
- El saldo de emigrantes interestatal es de 119 697 mil personas.
- La migración neta interestatal es de 45 959 mil personas.
- La migración neta internacional es negativo de 35 776 mil personas.

El Estado de México es una entidad altamente atractiva para los migrantes. Las corrientes migratorias que llegan a él fijan su lugar de residencia básicamente en los municipios conurbados a la ciudad de México; en 2000 el 83.3% de los individuos que nacieron en otra entidad determinaron su lugar de residencia en estos municipios de la entidad.

Actualmente, con los nuevos programas de fomento a la vivienda que implemento el gobierno federal; es mayor el número de personas que llegan a vivir al estado, que los que salen.⁶³

2.2.6. La estructura por edad de la población

La disminución de los nacimientos, la reducción de la proporción de niños y adolescentes, y el aumento en la esperanza de vida, modifican la pirámide de población en el 2000.

Estas son las cifras más relevantes que arrojo el XII Censo de población y vivienda en la entidad.⁶⁴

⁶² Ibidem , p. 13

⁶³ Ordorica, Manuel. (2004) Cambios demográficos y desafíos para la política de población en México. Una reflexión a largo plazo. Papeles de Población No. 40 abril/junio, CIEAP/Universidad Autónoma del Estado de México, Estado de México.

⁶⁴ Todas las siguientes cifras fueron sacadas del INEGI/InMujeres (2005)

- El porcentaje de niños de 0 a 14 años es de 33.5% y 29.78 % en 2000 y 2004 respectivamente, en promedio en ambos años el 32.4% lo representan mujeres y el 34.7% hombres. Cabe señalar que para el 2000 este grupo etario es el de mayor porcentaje de población, y para el 2004 la situación cambio, el de mayor peso relativo fue el de 30 a 59, lo que nos confirma la tendencia a que la proporción de niños y adolescentes en edad escolar tiende a disminuir, pues la tasa de fecundidad en el estado tiende a la baja año con año.

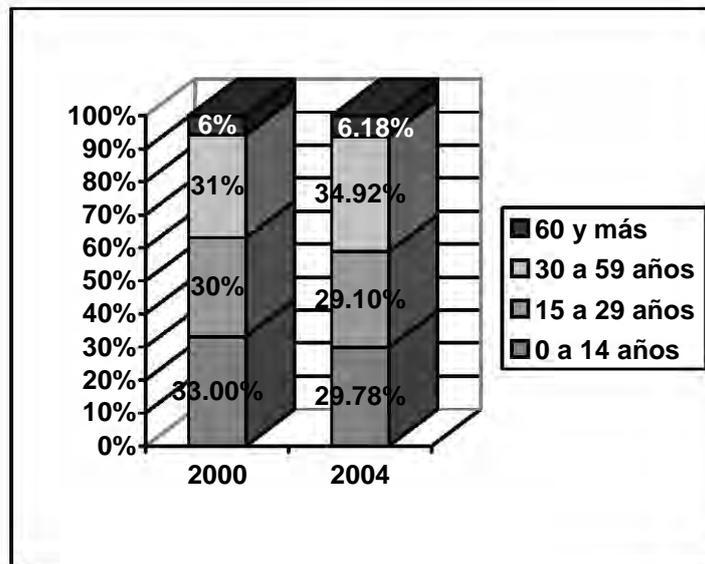
- El porcentaje de la población de 15 a 29 años es de 30% y 29.10% en 2000 y 2004 respectivamente, en promedio las mujeres representan en ambos años el 30.1% y los hombres 29.5%. Este grupo etario representa a la población joven del país en edad laboral.

- La población en edad de 30 a 59 años en edad laboral, conserva un ritmo de crecimiento alto, más que el de los niños, adolescentes y jóvenes, puesto que año con año se ira engrosando las filas de este grupo etario, para el 2000 el porcentaje de esta población era en 2000 31.0% y en 2004 creció a 34.92 % de la población total, en promedio las mujeres tiene un porcentaje de 31.4% y los hombres de 30.51%.

- Por su parte, los adultos mayores incorporados en el grupo de 60 años o más tenderá a ser el segmento de la población con crecimiento más rápido, suman en el año 2000 713 704 mil personas de la tercera edad y representan el 6% de la población total. De dicho total las mujeres conforman el 54.4% y los hombres 45.6%; para el año 2004 el porcentaje de personas de la tercera edad aumento a 6.18% con una población real de 893 708 personas, donde las mujeres abarcan un 53.83% y los hombres el 46.16%. No obstante que su proporción con referencia al porcentaje con otros grupos es menor, la tendencia nos indica que este grupo ira en aumento.

- La edad mediana de la población en el estado es de 23 años, ésta se refiere a la edad en donde se concentra la mitad más joven de la población del estado, en el caso de las mujeres es de 23 y los hombres 22 años.

Gráfica 5 Estructura en porcentaje de la población por edades, en el Estado de México 2000-2004



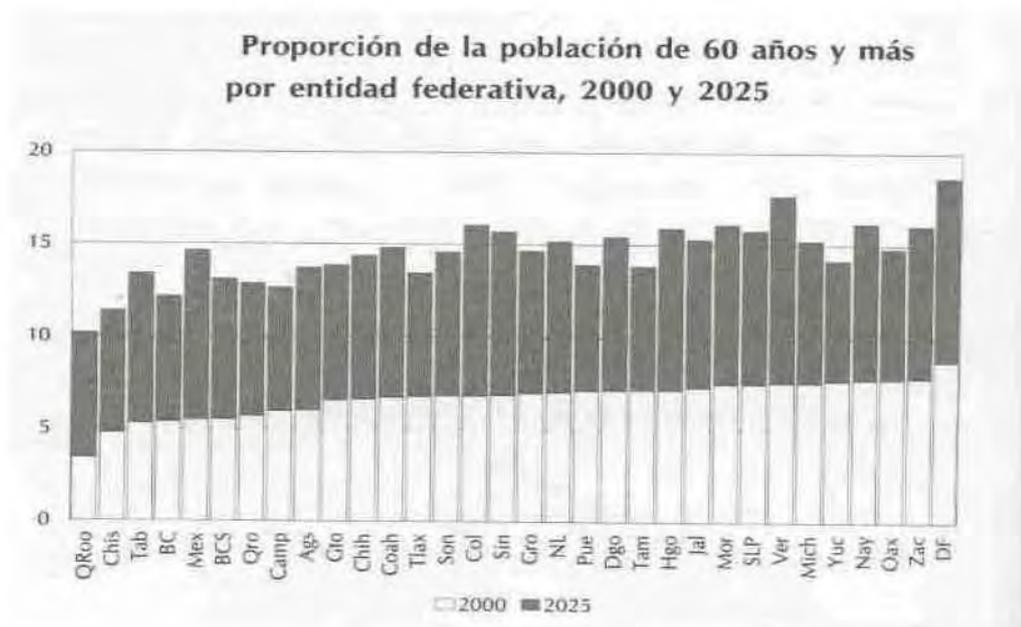
Fuente: Elaboración propia con datos del XII Censo General de población y vivienda 2000. INEGI/InMujeres (2005) y datos del CONAPO en proyecciones de la población de México, 2000-2030.

Durante los próximos años la fecundidad continuará en descenso y la supervivencia se incrementará, por lo que las tendencias nos dicen que el grupo de 0 a 14 años reducirá su volumen y peso relativo dentro de la población total, en tanto que los grupos de 15 a 29 y 30 a 59 en conjunto representarán el 61% de la población en edad laboral y la tendencia será que continuará aumentando, dominando por la inercia demográfica del pasado, durante algunos años más.

2.3. Envejecimiento demográfico en la entidad

Todas las regiones del país experimentaran el envejecimiento de su población en las próximas décadas, este proceso se presentará con ritmos diferentes en las distintas entidades federativas. Cabe recordar que estas diferencias no sólo se deberán a los cambios en la mortalidad y la fecundidad, sino que también se asociarán de manera muy estrechas al efecto de la migración, tanto interna como internacional.

El incremento demográfico de la tercera edad previsto para la primera mitad del siglo XXI tendrá lugar después de 2020, lo que da al país menos de dos décadas para preparar las respuestas a las demandas sociales del envejecimiento. Las entidades que para el 2000 presentaban mayor avance del envejecimiento son Distrito Federal, Zacatecas, Oaxaca, nayarit, Yucatán, Michoacán, Veracruz y San Luís Potosí. En el otro extremo se encuentran los estados con mayor rezago como Chiapas y Tabasco⁶⁵



Fuente: Zúñiga, (2004) CONAPO

Crecimiento de la población adulta mayor

⁶⁵ CONAPO (2004) Envejecimiento de la población de México. Reto del siglo XXI. México D.F.

La población de 60 años o más es la que crece de manera más rápida desde hace veinte años y presenta una tasa con potencial para duplicar su tamaño en menos de dos décadas, según los indicadores demográficos para los adultos mayores del CONAPO⁶⁶, estos son los datos sustanciales:

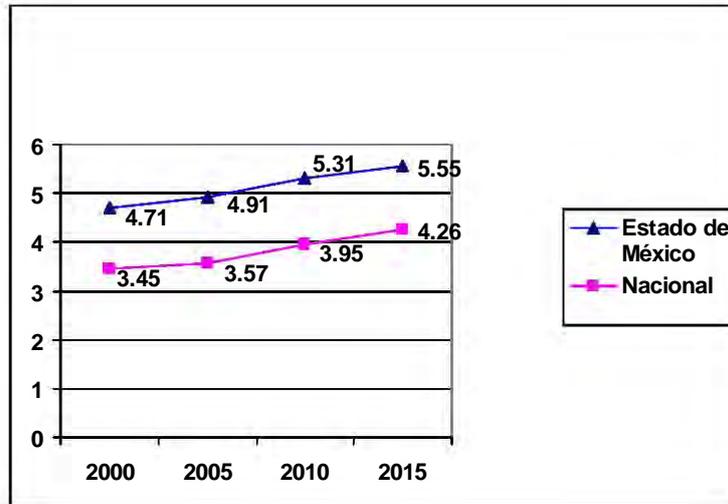
- En el 2000 había 737 968 adultos mayores en el estado, lo que representaban el 5.46% del total de la población, en el 2005 hay en el estado 938 549 mil adultos mayores, que representan el 6.40% por ciento de la población total estatal.
- Se espera que para el 2010 existan en la entidad 1, 210 321 representado el 7.69% de la población total del estado, hasta llegar a 3, 335 008 millones de personas lo que representarán el 17.61% de la población total para el 2030.

Podemos señalar que en el Estado de México, conforme se agudizo el desplazamiento de sus residentes a la entidad, el envejecimiento de su estructura por edad se hizo cada vez más visible, al grado que en 2000 presentó la mayor proporción de adultos mayores 5.9%.

Sin embargo, según el CONAPO (2004), la entidad es de los estados que presenta menores proporciones de población de adultos mayores, pues, en comparación con el Distrito Federal que es el estado con más población de 60 años y más, éste tuvo una proporción de 8.7%.

⁶⁶ CONAPO (2004) op. cit. p. 11-21

Gráfica 7 Tasa de crecimiento de los adultos mayores en el Estado de México 2000-2015



Nota: Por cien

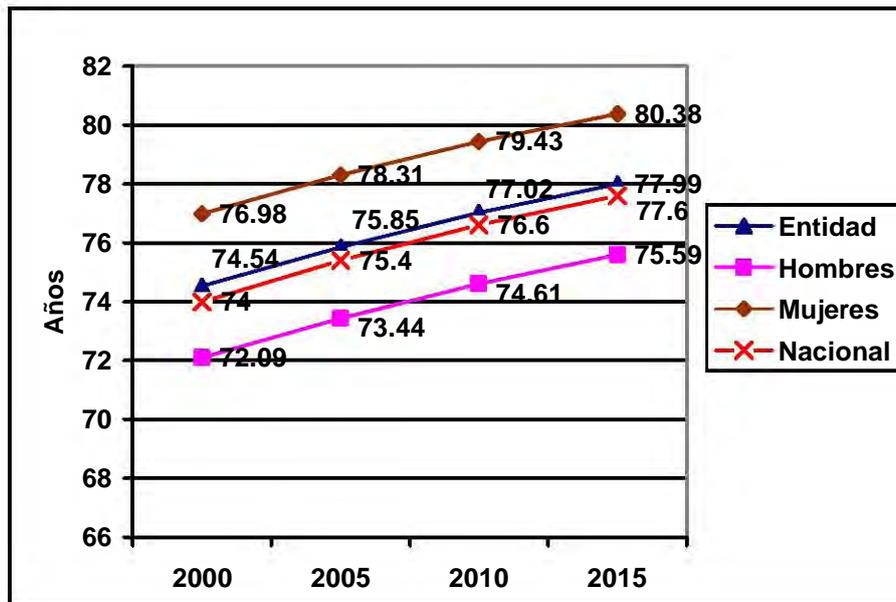
Fuente: Elaboración propia con datos de los Indicadores demográficos para los adultos mayores 2000-2050 CONAPO

2.3.1. Esperanza de vida

Tanto el INEGI mediante sus indicadores sociodemográficos (2001) y el CONAPO con sus indicadores demográficos de la República mexicana 1990-2050, contemplan que la esperanza de vida aumentará de manera constante.

La mejoría en las condiciones de vida y una mayor cobertura y calidad de los servicios de salud propiciarán el descenso de la mortalidad. Debido a ello, la esperanza de vida de los mexicanos se aproximará gradualmente hacia el año 2050 a la registrada actualmente en Japón, el país con la mayor sobrevivencia del mundo. Para el Estado de México éstas son las proyecciones:

Gráfica 9 Esperanza de vida por sexo en el Estado de México 2000-2015



Fuente: Elaboración propia con datos de los indicadores demográficos del Estado de México 1990-2030 e indicadores demográficos de la República mexicana 1990-2050 del CONAPO.

Como se observa en las gráficas, la tendencia es que ésta crece, conforme pasan los años, los avances en materia salud influyen totalmente; es importante señalar que las mujeres tienen más esperanza de vida por lo que viven y vivirán más. Además, cabe señalar que el país se está transformando paulatinamente en un país con más viejos que niños, el índice de envejecimiento de la población, es decir, la relación entre mayores de 60 años y menores de 15, indica que en 2000 había 20.5 adultos mayores por cada 100 niños. En el Estado de México estas son las cifras, según proyecciones del CONAPO:⁶⁷

- El índice de envejecimiento de la población (población de 60 años y más dividida por la población menor de 15 años) era en el 2000 de 16.74 por cien y en el 2005 es de 21.98 personas en edades avanzadas por cada cien en edad productiva. Se espera que para el 2010 sean 29.73 por cada cien, hasta llegar a 88.99 por cien en el 2030.
- El índice de dependencia de adultos mayores era en el 2000 de 8.83 para el 2005 es de 9.92, es decir que por cada 100 personas en edades

⁶⁷ CONAPO [En red] Indicadores demográficos para los adultos mayores 2000-2050 México. Disponible en <http://www.conapo.gob.mx/>

productivas haya casi 10 adultos mayores en situación de dependencia. Se espera que para el 2010 será de 11.57 hasta llegar a 28.13 en el 2030. El índice de dependencia juvenil es 45.11.

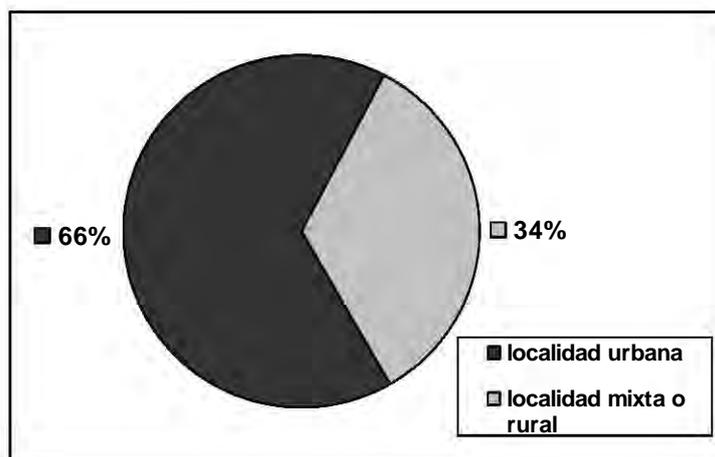
El incremento en las probabilidades de supervivencia es el resultado de las ganancias en la mortalidad infantil y de la niñez, aunque también han participado las mejoras de la salud y mortalidad en las edades jóvenes, de los adultos y de las personas mayores. Se espera que años con años, dichas mejoras continúen en lo futuro y que los avances beneficien cada vez más a las edades adultas y envejecidas.

2.3.2. Distribución de la población adulta mayor en el estado.

El conocer la distribución de la población envejecida en la entidad, es un indicador que nos señala cuanta población en edades avanzadas tendrá mayor o menor acceso a servicios de salud, educación, trabajo, recreativos etc.; pues dependiendo el tipo de localidad en donde habiten, podría marcar diferencias sustanciales que pueden incidir en su mortandad y esperanza de vida. No hay duda que las diferencias en la mortalidad por nivel de urbanización, influyen en una mayor supervivencia de las personas de la tercera edad en las zonas urbanas en comparación con las zonas rurales.

En la gráfica 11 vemos como se encuentra distribuida la población adulta mayor en la entidad. La mayoría de los adultos mayores vive en las ciudades, la distribución territorial de este grupo etario en la entidad, refleja el proceso de urbanización mexicano del siglo pasado.

Gráfica 11 porcentaje de población adulta mayor por tipo de localidad en el Estado de México 2000



Fuente: Elaboración propia con datos de los Indicadores demográficos para los adultos mayores 2000-2050 CONAPO

- El 66% de la población adulta mayor vive en zonas urbanas y el 34% vive en localidades rurales.⁶⁸ Lo que representa que la mayoría de la población envejecida de la entidad, tiene mayor posibilidad de acceso a servicios de salud, educativos entre otros, lo que podría ser una ventaja para este grupo etario. Sin embargo, en las localidades urbanas los adultos mayores representan 4.94% de la población, y en las localidades no urbanas representan el 6.89%, lo que refleja que a pesar que la mayor parte de la población en edades avanzadas vive en áreas urbanas, la población de ancianos que viven en localidades rurales o mixtas está más envejecida. Lo que los coloca en una situación de mayor vulnerabilidad al no tener las mismas posibilidades de acceso a servicios de salud que la población que habita en zonas urbanas.⁶⁹
- Cabe mencionar que a nivel nacional el 54.80% de la población adulto mayor vive en zonas urbanas y el 45.20% vive en zonas no urbanas. A nivel nacional la proporción de adultos mayores en la población total es de 6.83% en las zonas urbanas representan el 6.12% y en las zonas no urbanas el 7.94%.

2.3.3. La feminización del envejecimiento

⁶⁸ El INEGI define población urbana a aquellas que tienen 15 000 habitantes y las localidades mixtas son aquellas unidades territoriales con un rango de población que va de 2 500 a menos de 15 000 habitantes y las localidades rurales tienen menos de 2500 habitantes.

⁶⁹ CONAPO, Carpeta Informativa 2004, 11 de julio día mundial de la población. México

Otro hecho necesario que cabe destacar es la *feminización del envejecimiento*⁷⁰, este hecho sucede a nivel mundial, pues a pesar de que nacen más hombres que mujeres, el número de hombres y mujeres tiende a igualarse a determinada edad entre 20 y 24 años, debido a que en todos los grupos de edad los hombres mueren más que las mujeres, lo que incide en una mayor proporción de ellas en las edades adultas y, sobre todo, en las avanzadas.

Este hecho también pasa a nivel nacional y por ende a nivel estatal. Por tanto se espera, que las consecuencias que traerá consigo el proceso de envejecimiento, impacte más a las mujeres. En el Estado de México, estas son las cifras más relevantes⁷¹:

- El índice de femineidad es de 104.4 es decir que hay en el estado 104 mujeres por cada 100 hombres.
- El índice de masculinidad es de 85.80, es decir que por cada 100 mujeres hay 85 hombres.
- Según cifras del último censo de población y vivienda, en la entidad en el 2000 existían 388 506 mil mujeres adultas mayores y había 325 198 mil hombres⁷² y para el 2004 según las proyecciones del CONAPO hay 481 124 mujeres de edades avanzadas, mientras que los hombres son 412 585. Por lo que el peso relativo de las mujeres adultas mayores, es más alto que el de los hombres.⁷³
- A nivel nacional, las mujeres tienen mayor supervivencia femenina en las edades avanzadas; ello se mide mediante el índice de femineidad, el cual a nivel nacional nos dice que entre las personas de 60 a 64 años hay casi 90 hombres por cada 100 mujeres, y llega a alrededor de 80 por cada 100 entre 75 y 79 años. En 2005 hay 4.3 millones de mujeres

⁷⁰ Término utilizado por CONAPO en la Carpeta informativa 2005

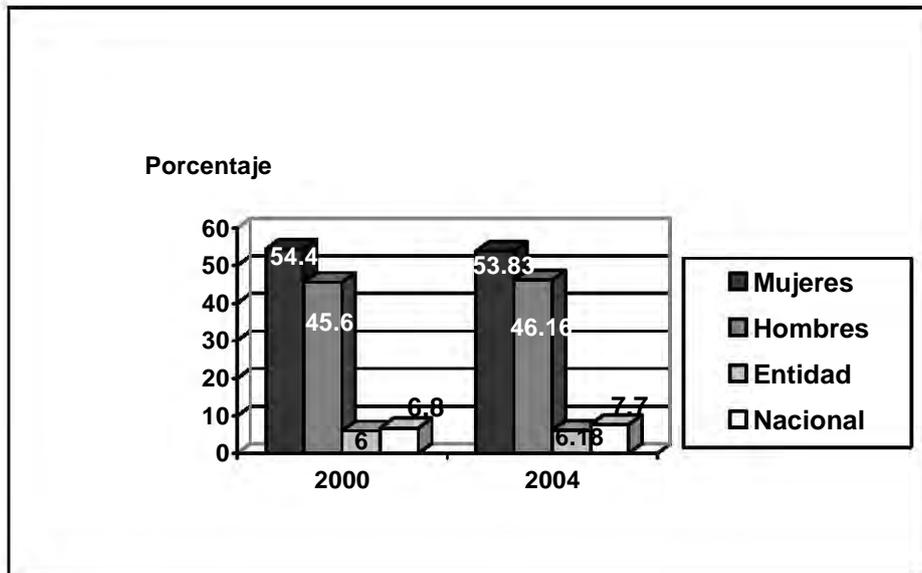
⁷¹ CONAPO *Carpetas Informativas 2005 y 2004. 11 de julio día mundial de la población.* México pp. 20-25 y 23-44.

⁷² INEGI/InMujeres (2005) op. cit. p. 70-74

⁷³ Ibidem, p. 75-76

de 60 años o más frente a menos de 3.7 millones de hombres, en 2010.⁷⁴

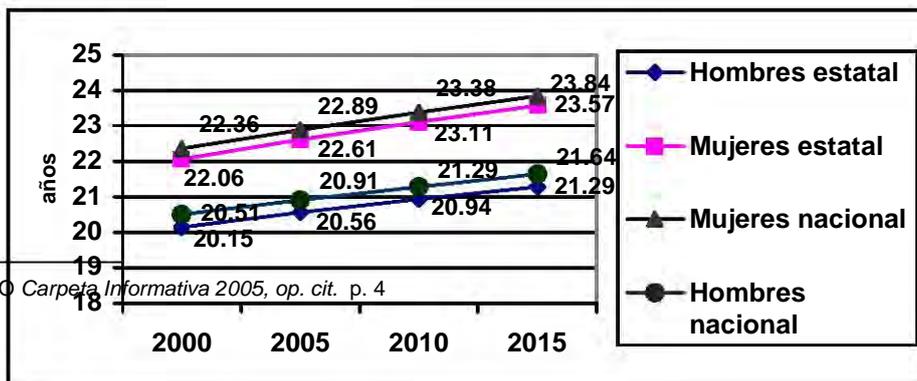
Gráfica 12 Representación porcentual del total de la población adulta mayor por sexo en el Estado de México 2000 y 2004.



Fuente: Elaboración propia con datos del XII Censo de población y vivienda INEGI/InMujeres (2005) y CONAPO, Carpeta Informativa 2005.

- En 2000 y 2004, el 54.4% y 53.83% respectivamente, del total de la población adulta mayor son mujeres en comparación con el 45.6% y 46.16% respectivamente, que son hombres.

Gráfica 13 Esperanza de vida a los 60 años en el Estado de México 2000-2015.



⁷⁴ CONAPO Carpeta Informativa 2005, op. cit. p. 4

Fuente: Elaboración propia con datos de los indicadores demográficos para los adultos mayores 2000-2050 CONAPO

Ante la mayor sobrevivencia de las mujeres, el proceso de envejecimiento es un fenómeno mayormente femenino. Las menores tasas de mortalidad de las mujeres frente a los hombres, produce un menor índice de masculinidad en las edades avanzadas. Pero esta aparente ventaja de sobrevivencia de las mujeres se convierte en desventaja ante las deficiencias con las que llegan a la vejez y que condicionan su calidad de vida, debido a que las condiciones sociales y de salud han sido particularmente adversas a estas generaciones de mujeres en edades avanzadas.

Otra parte de la feminización en relación con la vejez, viene de las mujeres jóvenes y adultas que la cultura y la sociedad asignan para el cuidado de las personas adultas mayores, cuestión que es cultural y de costumbre en el país.⁷⁵

2. 4. Principales características sociodemográficas de los adultos mayores en la entidad.

2.4.1. Estado civil

Si la situación económica de los adultos mayores es precaria, las relaciones familiares son muy importantes para la manutención y el bienestar de la población envejecida. Por ello, uno de los indicadores socioeconómicos más

⁷⁵ Ham (2003), op. cit. p. 178

importantes es el estado civil, específicamente la convivencia en pareja. Contar con el cónyuge representa beneficios primordiales como son la satisfacción sentimental y psicológica de la compañía, la posibilidad de atención y cuidados mutuos y la posibilidad de apoyo material y moral. Por otro lado, se ha comprobado que la soledad es un factor que propicia depresión en la vejez, cuestión que afecta mayoritariamente a los varones que se quedan solos.

Por tanto, una marca psíquica y social del envejecimiento individual es el estado especial de soledad y falta de apoyo que viene con la viudez, especialmente para las mujeres.⁷⁶

En el Estado de México, estas son las últimas tendencias para el año 2000 según las estimaciones del CONAPO⁷⁷

- Permanece en soltería el 3.46% de los hombres y 5.22% de las mujeres.
- Divorciados se encuentran el 0.90% de los hombres y 1.65% de las mujeres.
- Casados se encuentran el 71.96% de los hombres y entre las mujeres la proporción es de 41.82%.
- Viven en unión libre el 6.53% de los hombres y las mujeres el 2.76%
- Separados viven el 2.80% de los hombres y las mujeres son el 5.49%
- En situación de viudez se encuentran el 43.05% de las mujeres y 14.35% de los hombres.

Como se observa en las cifras, la vida en pareja durante la vejez es menos frecuente entre las mujeres. Esta tendencia se generaliza en todo el país, las mujeres son más propensas que los hombres a vivir una vejez sin pareja, lo que puede llevarlas a una situación de mayor vulnerabilidad afectiva y socioeconómica.

2.4.2. Hogares y vivienda

⁷⁶ Ibidem, p. 207

⁷⁷ CONAPO [En red] Indicadores demográficos para los adultos mayores 2000-2050 México. Disponible en <http://www.conapo.gob.mx/>

Según datos del CONAPO⁷⁸, la mayoría de los adultos mayores viven con sus familiares. En el país como en el Estado de México el cuidado de los viejos recae principalmente en la familia, por lo que la composición del hogar incide en su bienestar físico y emocional.

En la entidad, estas son las cifras más importantes para el año 2000, según los indicadores demográficos para adultos mayores del CONAPO:

- La proporción de hogares con adultos mayores en la entidad es de 19.04%, el porcentaje de hogares en el nivel de reemplazo (Jefe de 60 años o más) es de 14.63% y solo el 3.47% de los adultos mayores viven solos.
- La proporción de los adultos mayores con vivienda propia entre los ancianos que viven solos es de 81.94% a nivel estatal, de los cuales el 79.44% son hombres y el 83.23% son mujeres.
- El porcentaje de los hogares que son dirigidos por un adulto mayor en la entidad, es de 13.6% de los cuales 23.9% es dirigido por mujeres y el 11.2% es por hombres. Se estima que la cifra aumente en 2015 a 18.7%⁷⁹.
- El porcentaje de adultos mayores que dirigen un hogar en el Estado de México es de 56.4% de los cuales el 81.6% son hombres y el 34.8% son mujeres⁸⁰
- La distribución porcentual de los adultos mayores según el tipo de hogar al que pertenecen, es la siguiente; el 40.4% vive en un hogar nuclear, el 51.6% vive en un hogar ampliado, el 0.7% en un hogar corresidente, el 7.1% en un hogar unipersonal y el 0.2% en un hogar colectivo.⁸¹

Como vemos, las cifras nos confirman que la mayoría de los adultos mayores en la entidad, viven con su familia, por lo que el cuidado y manutención de los mismos recae en su familia.

⁷⁸ CONAPO [En red] Indicadores demográficos para los adultos mayores 2000-2050 México. Disponible en <http://www.conapo.gob.mx/> y CONAPO (2004) La situación demográfica de México, Varios autores. México

⁷⁹ Partida, Virgilio. (2004) *La transición demográfica y el proceso de envejecimiento en México*. En La situación demográfica de México, CONAPO México.

⁸⁰ Ibidem, p. 17

⁸¹ Ibidem, p. 18

Pero cabe señalar, que es muy probable que los adultos activos de los hogares enfrentarán una pesada carga: para algunos significará garantizar simultáneamente la subsistencia de menores y ancianos, mientras que para otros implicará el hacerse cargo de sus padres durante las edades cercanas a su propio retiro. Esta situación podría contribuir a deteriorar el papel de la familia como fuente exclusiva de apoyo a los adultos mayores, al tiempo que sugiere la necesidad de diseñar mecanismos y estrategias de atención para los hogares multigeneracionales en situación de pobreza.⁸²

2.4.3. Educación

Entre las características socioeconómicas más importantes que una persona puede poseer están la formación, la escolaridad y el adiestramiento, pues la cantidad y la calidad de estas capacidades, determinan en mucho las oportunidades sociales y económicas que actúan directamente sobre el bienestar personal y del entorno familiar y social del adulto mayor. Cabe mencionar, que la cantidad y calidad de la educación, que se otorga y se recibe dependen de la clase social, del medio rural o urbano y del sexo. En el país, uno de cada tres adultos mayores no sabe leer ni escribir. Si bien en México se han logrado incrementos sustantivos en el nivel educativo de la población, los adultos mayores son depositarios de décadas de rezagos acumulados.

Estas son las estadísticas en el estado para el año 2000, según los indicadores sociodemográficos para adultos mayores del CONAPO:

- La tasa de analfabetismo entre los adultos mayores en la entidad fue de 28.13 por cien, en el caso de los hombres 17.84 por cien y las mujeres 36.73 por cien.
- El 33.80% de la población adulta mayor de la entidad, no tiene instrucción educativa.

⁸² Tuirán (1999), op. cit. p. 18

- Sólo lograron terminar la primaria completa el 18.76% de los adultos mayores del estado, el 6.36% termino la secundaria completa, y el 6.75% termino algún nivel medio superior o más.
- En el caso de de las mujeres el 17.73% termino la primaria completa, 6.20% termino la secundaria completa y el 3.84% concluyo el nivel medio superior o más.
- En el caso de los hombres solo el 19.99% termino la primaria completa, el 6.55% termino la secundaria completa y solo el 10.22% termino el nivel medio superior o más.

Como se observa en las estadísticas, el rezago educativo es más significativo en las mujeres, debido a los roles de genero impuestos por la sociedad, los cuales favorecieron que las mujeres tuvieran menos acceso a la educación. También es importante señalar, que las personas que en el año 2000 eran adultas mayores de 65 años y más, nacieron antes de 1935, por lo que les tocó una época estudiantil basada en un sistema educativo limitado, sexista, ubicado principalmente en zonas urbanas, con grandes deficiencias y altamente selectivo por clase social.⁸³

Lo anterior favoreció que solo un número reducido lograra tener acceso a estudios posteriores a la primaria, lo que se traduce a que la mayoría de los adultos mayores de la entidad, dejó de estudiar en la adolescencia, limitando con ello sus posibilidades de desarrollo personal. No obstante cabe señalar, que la situación que viven los adultos mayores de la entidad en lo que a educación se refiere, se encuentra en mejores condiciones de la que viven los ancianos de otros estados como Guerrero, Chiapas, Guanajuato, Michoacán, Oaxaca, Puebla, Querétaro entre otros, cuyos niveles analfabetismo e instrucción educativa son muy bajos. Lo que se traduce en mayores posibilidades sociales y económicas en la vejez.

2.4.4. Pobreza

⁸³ Ham (2003), op. cit. p. 180-191

El envejecimiento demográfico en México ocurre en un contexto de altos niveles de pobreza, profunda desigualdad social en la distribución del ingreso, e insuficiencias en la creación de empleo que alimentan la informalidad y la precariedad laboral.

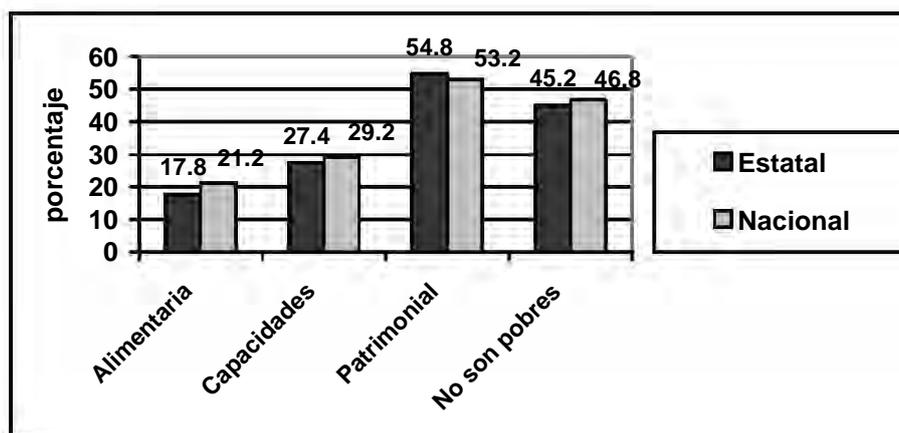
Alrededor de la mitad de los adultos mayores de la entidad se encuentra en condiciones de pobreza en el 2000, de acuerdo con los tres tipos de carencias estipulados por el Comité técnico para la medición de la pobreza de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL).⁸⁴

1. Pobreza alimentaria: se refiere cuando no se cubren las necesidades mínimas de alimentación (canasta básica alimentaria).
2. Pobreza de capacidades: se refiere a cuando no se satisface el consumo básico de alimentación y educación.
3. Pobreza de patrimonio: cuando no se cubre el consumo básico de alimentación, vestido, calzado, vivienda, salud, transporte público y educación.

En la siguiente tabla veremos la situación de los adultos mayores en la entidad.

Gráfica 13 Porcentaje de adultos mayores que se encuentran en situación de pobreza, por tipo de pobreza en el Estado de México 2000

⁸⁴ Secretaría de Desarrollo Social (2002) *Medición de la pobreza, variantes metodológicas y estimación preliminar*. Comité técnico para la medición de la pobreza.



Fuente: Elaboración propia con datos de Partida (2004)

La pobreza se presenta con distinta intensidad a lo largo del curso de vida y afecta de manera desigual a hombres y mujeres. La infancia es la etapa de la vida en que la pobreza es mayor, se recrudece en la etapa que corresponde a la crianza de los hijos pequeños, se reduce en las etapas posteriores y vuelve a incrementarse en la vejez. En el estado, vemos que más de la mitad de la población de adultos mayores padece de pobreza patrimonial, es decir que no cubren satisfactoriamente sus necesidades básicas, si bien, cubren sus requerimientos mínimos de alimentación, no cuentan con medios suficientes para sufragar los gastos que demandan su salud, vivienda y educación.⁸⁵

En general, en el Estado de México el 45.2% de los adultos mayores forma parte de familias donde los recursos le permiten alimentarse y cuidar de su salud, aunque pueden carecer de los fondos para solventar otras necesidades como vestido, calzado y mantenimiento o renta de la vivienda, si es que están retirados de la actividad económica e incluso transporte si es que aún trabajan. No obstante, se nota una marcada desigualdad entre los hombres y mujeres, pues la pobreza recae más en ellas, poniéndolas en desventaja, principalmente a las que quedan sin pareja por viudez o separación y con menores posibilidades sociales de reconstituirse en pareja, por lo que quedan con mayor riesgo y menos posibilidades para enfrentar los años de la vejez.

⁸⁵ Partida (2004), op. cit. p. 21

Es importante señalar, que en general la situación de los adultos mayores en la entidad en lo que respecta a la condición de pobreza bajo los criterios ya señalados, se encuentra en un nivel medio. Es menos agresiva de la que padecen los ancianos de estados como Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Tlaxcala, Puebla, Veracruz entre otros. Pero, si es más aguda que la que padecen la población envejecida de estados como Baja California, Baja California Sur, Distrito Federal, Chihuahua, Nuevo León, Aguascalientes, Jalisco entre otros.⁸⁶

⁸⁶ Ibidem, p. 22

CAPÍTULO 3

VULNERABILIDAD SOCIAL Y SITUACIÓN LABORAL DE LOS ADULTOS MAYORES EN EL ESTADO DE MEXICO

“Todos nosotros podemos ayudar a construir puentes entre generaciones que aprovechen las capacidades de las personas mayores, sea en la comunidad o en la familia, en el espacio rural o urbano, en educación, en tecnología de las artes, en la reducción de la pobreza o en la construcción de la paz. El reto que tenemos ante nosotros es sacar de la oscuridad los valiosos atributos de las personas mayores y utilizarlos junto con otros instrumentos de desarrollo”

Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan con motivo de la Celebración del Día Internacional de las Personas de Edad 2003.

3. VULNERABILIDAD SOCIAL Y SITUACIÓN LABORAL DE LOS ADULTOS MAYORES EN EL ESTADO DE MEXICO

3.1. *La vulnerabilidad social: rasgo dominante de la nueva realidad social.*

Con el agotamiento del Estado benefactor que había caracterizado al país en los últimos cuarenta años y siguiendo el esquema modernizador de desarrollo que había estado siguiendo el país, México retoma las características del nuevo patrón de desarrollo mundial, basado en la apertura hacia la economía mundial, el retiro del estado de la actividad productiva y el papel predominante del mercado en la asignación de los recursos. En el ámbito macroeconómico, el manejo equilibrado de las cuentas fiscales y el control riguroso de la oferta monetaria alcanzaron prioridad en la política pública. En el plano social, las políticas universales abrieron paso a la focalización de los recursos públicos, al mismo tiempo que se establecieron condiciones legales e Institucionales para que el sector privado extendiera sus inversiones hacia la educación, la salud y la previsión social.

Para entender como es que la vulnerabilidad social se vuelve un rasgo dominante de la nueva realidad social, retomaremos las principales reflexiones que Roberto Pizarro hace al respecto y las ubicaremos en el contexto de México.¹ El rasgo más distintivo de la realidad social de los noventa en el país, es *la vulnerabilidad*. Porque más allá de las condiciones de pobreza y de concentración del ingreso, propias al capitalismo subdesarrollado, la economía de mercado abierta al mundo y el repliegue productivo y social del Estado han generado un aumento de la indefensión y de la inseguridad para una gran mayoría de personas y familias de ingresos medios y bajos, las que experimentan una notable exposición a riesgos especialmente en las áreas urbanas.

Existen factores *objetivos y otros de carácter subjetivos* que otorgan a la vulnerabilidad un rol explicativo fundamental. En primer lugar, la acentuación

¹ Pizarro (2001), op. cit.

de la heterogeneidad productiva, con efectos en la ocupación, la segmentación del trabajo y mayor precariedad de éste. Se agrega a ello la desregulación laboral (o flexibilización), sin seguros de desempleo, con impacto en la protección de los asalariados. En segundo lugar, los sistemas mixtos de educación, salud y previsión, de carácter privado para las familias de altos ingresos y públicos para las capas medias y de bajos ingresos, con un manifiesto debilitamiento de éstos últimos. En tercer lugar, la disminución del peso cuantitativo de las organizaciones sindicales y su menor significación cualitativa como instrumentos de compensación de poder frente a los gremios empresariales. Finalmente, el notable crecimiento del sector informal de la economía, con alto peso en el empleo, y el escaso apoyo que recibe de las instituciones financieras privadas y del estado.

Por otra parte, en el plano de la percepción subjetiva, parece haber aumentado un sentimiento de indefensión en las capas medias y de bajos ingresos generado por el repliegue del estado de la función protectora que tuvo en el pasado e incluso por la preponderancia que han adquirido los valores que fomentan el esfuerzo individual en la lucha por la vida por sobre las lógicas colectivas. Es cierto que la apertura al mundo, el predominio del mercado en la vida económica y el repliegue del estado de las funciones que tuvo en el pasado ampliaron los espacios de actuación de ciertas capas de la población, con nuevas y mayores oportunidades profesionales y de negocios. Pero, por otra parte, también provocaron un cambio tan rápido y de tanta envergadura en la economía y en las instituciones que acentuaron las condiciones de vulnerabilidad de las personas y familias de ingresos medios y bajos en las áreas urbanas, las que se encuentran hoy expuestas a mayores riesgos de los que existían bajo el patrón de desarrollo de sustitución de importaciones (ISI).²

3.1.2. Las dimensiones de la vulnerabilidad social

En mayor o menor medida, los recursos de que disponen las familias y personas en las áreas urbanas del país, sufrieron el impacto del nuevo patrón

² Ibidem, p. 13

de desarrollo. Así, la vulnerabilidad se manifestó, en los años noventa, en las distintas dimensiones de la vida social: *en el trabajo, en el capital humano, en el capital físico del sector informal, y en las relaciones sociales.*³

En el trabajo, los asalariados y trabajadores por cuenta propia se encuentran expuestos a mayores riesgos en el trabajo a consecuencia de la preponderancia adquirida por la apertura externa, con sus mayores exigencias de competencia, lo que acentuó la heterogeneidad productiva y ha promovido la desregulación del mercado de trabajo. Los trabajadores se enfrentan a mayor inestabilidad y precariedad en el empleo y a un manifiesto crecimiento de la informalidad. Esto ha provocado además el debilitamiento de las organizaciones sindicales y la disminución de sus capacidades de negociación. El trabajo, sin duda el más importante de los recursos con que cuentan los grupos medios y de bajos ingresos en áreas urbanas, se encuentra acorralado por una forma de producción predominantemente basada en núcleos modernos que demandan escasa fuerza de trabajo. La incapacidad de generación de empleo de éstos, junto a la expulsión de fuerza de trabajo hacia las ramas de baja productividad y la precariedad resultante de las políticas de flexibilización, sin seguros de desempleo, ha provocado una alta condición de vulnerabilidad en el trabajo.

En la práctica, el acceso al empleo en las ramas modernas y en las grandes empresas, se encuentra restringido a personas con formación *altamente calificada*. Para el resto de la fuerza de trabajo las oportunidades se reducen a las ramas de baja productividad y a las micro y pequeñas empresas, las que normalmente ofrecen bajos salarios y se caracterizan por una mayor precariedad. Es posible constatar, entonces, un estrecho vínculo entre vulnerabilidad social y empleo, que no existía con el patrón de desarrollo propio de la industrialización.⁴ Cabe resaltar que el desarrollo económico y el trabajo, están diseñados para que sea operado por jóvenes, pues éstos son valorados como un capital económico, político y social para la sociedad moderna, porque desde esta perspectiva, tienen más capacidad para el trabajo y el

³ Ibidem, p. 15

⁴ Ibidem, p. 14

procesamiento de bienes materiales. Por tanto, a los trabajadores adultos mayores se les creó incapacitados para el trabajo y para la competencia laboral.⁵

El denominado capital humano es otra dimensión dónde se observa un aumento de la indefensión de las personas. En efecto, a fines de la década del noventa cualquier tipo de educación y sistema de salud no asegura las mismas garantías de fortalecimiento del capital humano y por tanto oportunidades de progreso en la vida. Las nuevas instituciones y las políticas que caracterizan al patrón de desarrollo vigente han favorecido la proliferación de la educación privada y de los servicios de salud, en detrimento de los públicos provocando un aumento de la vulnerabilidad de los estratos medios y bajos de la sociedad en todos los niveles.

La tercera dimensión en que se manifiesta la vulnerabilidad social se encuentra en el debilitamiento del capital físico del sector informal. La apertura externa y la entrada en vigencia del nuevo patrón de desarrollo provocaron un notable crecimiento del sector informal. Sin embargo, los trabajadores por cuenta propia, los artesanos, los talleres y pequeños negocios familiares, las microempresas y las unidades económicas solidarias ven debilitados sus activos productivos con un patrón de desarrollo que, al privilegiar el ordenamiento macroeconómico, limita las políticas estatales de protección y subsidios.

La cuarta dimensión en que se constata la vulnerabilidad se refiere a las relaciones sociales. Los vínculos y redes que tienen las personas y familias son muy determinantes para acceder a oportunidades de trabajo, información y posiciones de poder. El patrón de desarrollo vigente ha afectado las formas tradicionales de organización y participación social y de representación política

⁵Canales, Alejandro (2001) La población en la era de la información. De la transición demográfica al proceso de envejecimiento. Ponencia presentada en el Foro La era de la Información y cambio social. Departamento de estudios sociales, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, México.

por medio de los sindicatos, partidos políticos o movimientos sociales tradicionales. La apertura al mundo, la privatización de la vida económica, la disminución del papel del estado como instancia de protección de la vida social y el debilitamiento de las organizaciones sindicales han acercado a los individuos al mercado, pero lo han aislado de la sociedad. En las condiciones descritas la vulnerabilidad se ha constituido, entonces, en un rasgo distintivo de la realidad social de México y de Latinoamérica en la década del noventa.⁶

3.2. Participación económica de los adultos mayores

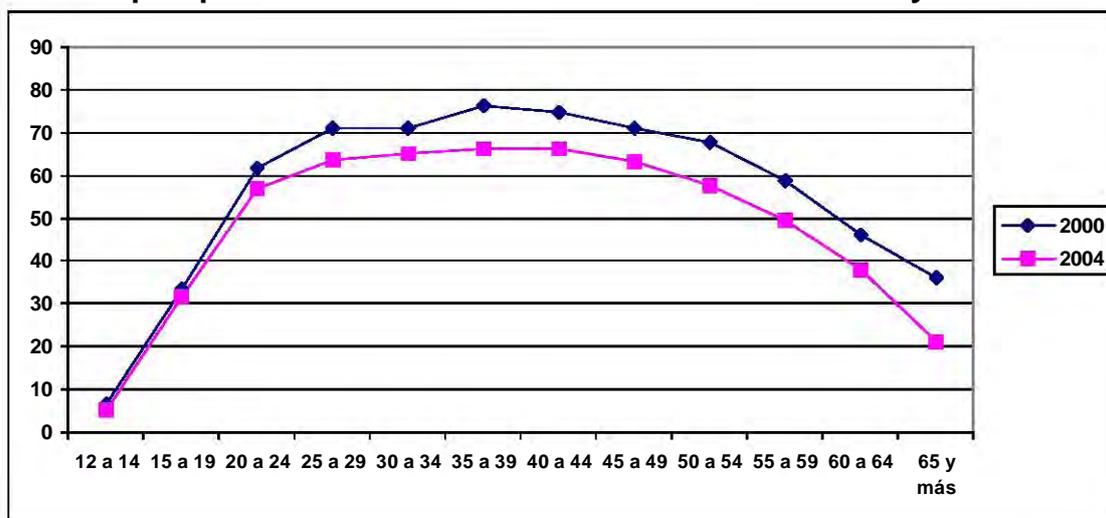
Tomando como contexto la situación de vulnerabilidad social en la que se encuentran el empleo y la situación laboral en México, revisaremos como se encuentra la dinámica de participación económica de los adultos mayores. En los últimos años uno de los fenómenos más importantes, desde el punto de vista de la oferta real (y no potencial) de fuerza de trabajo, ha sido el cambio en la participación en la actividad económica. En la gráfica 15 se observan las tasas de actividad de la población estatal por edad, calculadas a partir de las cifras de La encuesta nacional de empleo 2000 y 2004. En la gráfica es visible el aumento notable de los grupos de las edades centrales. El aumento en las tasas de actividad que se muestra en la gráfica 15 es el resultado de dos procesos paralelos que se derivan de la forma diferenciada en que se comportan las tasas de actividad por sexo.⁷ Para examinar este proceso, en las dos gráficas siguientes (gráficas 16 y 17) se presentan las tasas de actividad desagregadas por sexo.

El revisar las dos gráficas a la vez, nos permite observar la importancia que tiene el incremento del trabajo de las mujeres. En gran medida, el cambio en las tasas de actividad se explica por el aumento del trabajo femenino, especialmente en el caso de los grupos centrales de edad. Este aumento ha ocurrido en forma sistemática desde hace décadas.

⁶ Ibidem, p. 17

⁷ Salas, Carlos (1999) Empleo y tercera edad; *Envejecimiento demográfico en México: retos y perspectivas, por una sociedad para todas las edades*, Varios autores. México D.F. CONAPO

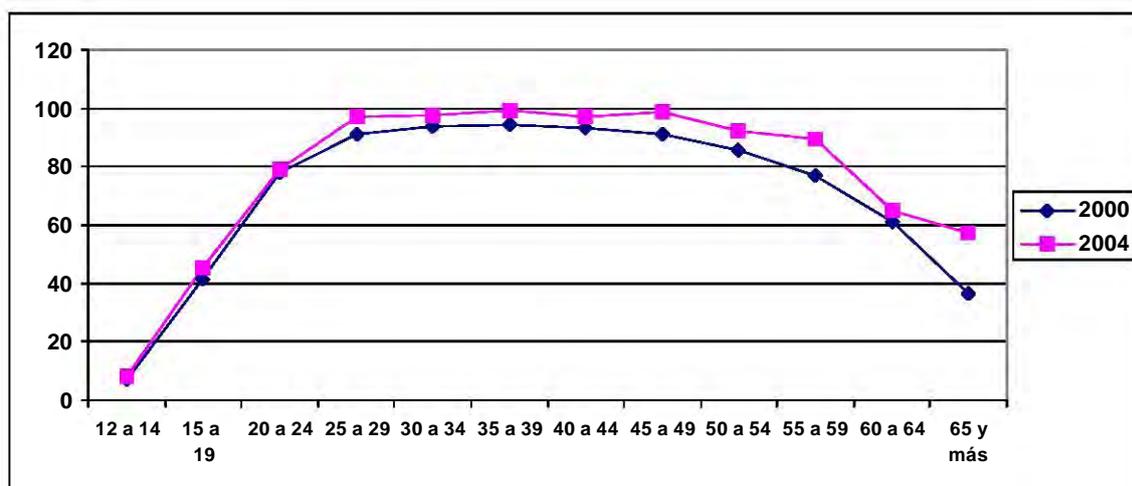
Gráfica 15 Tasas específicas de participación económica por grupos quinquenales de edad en el Estado de México 2000 y 2004



Nota: Datos correspondientes al 2º trimestre de 2000 y 2004

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI-STPS Encuesta nacional de empleo 2000 y 2004.

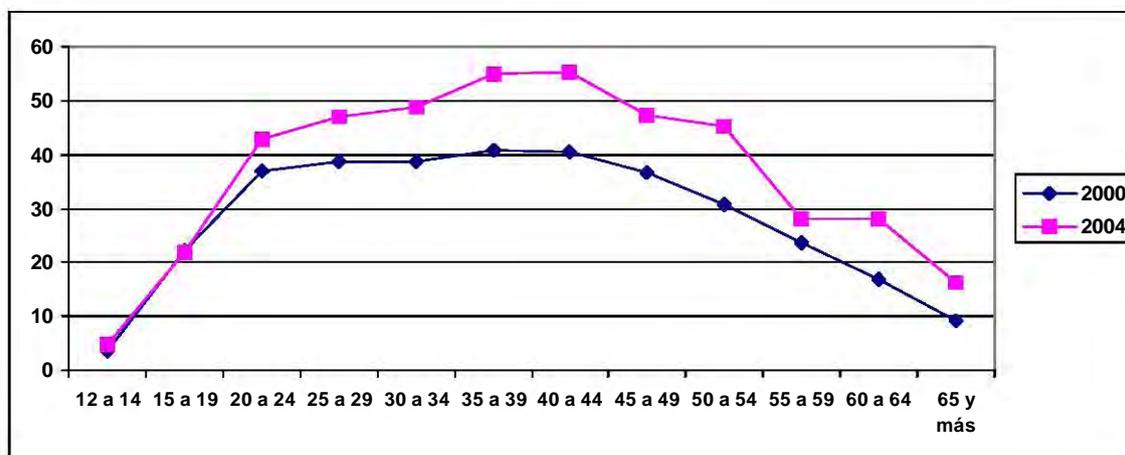
Gráfica 16 Tasas específicas de actividad: hombres 2000-2004



Nota: Datos correspondientes al 2º trimestre de 2000 y 2004.

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI-STPS Encuesta nacional de empleo 2000 y 2004.

Gráfica 17 Tasas específicas de actividad: mujeres 2000-2004



Nota: Datos correspondientes al 2º trimestre de 2000 y 2004.

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI-STPS Encuesta nacional de empleo 2000 y 2004.

La gráfica 16 también muestra un fenómeno de suma importancia: las tasas masculinas de actividad de los grupos de edad centrales tienden a disminuir, sobre todo a partir de los cuarenta años. Este proceso se explica por el paulatino reemplazo de puestos de trabajo de varones en los grupos de edad centrales, por puestos de trabajo asignados a hombres y mujeres jóvenes y a mujeres de cualquier edad. En general, se observa que la participación de los grupos de edad de 50 a 65 años y más, va en descenso.⁸

3.3. La estructura del empleo

En lo que se refiere a la estructura del empleo, en el cuadro 1 observamos la dinámica del empleo en cuanto a la participación por grandes sectores de la economía. Las cifras nos señalan que el sector en donde hay menos participación laboral es el primario, esto se debe a que en las labores agrícolas se emplea poco personal, no obstante; sigue persistiendo el campesinado en el estado.

⁸ Ibidem, p.15

Cuadro 1 Participación porcentual en la estructura sectorial del empleo, por grandes sectores de la economía, sexo y posición en el trabajo, en el Estado de México, 2002.

Sexo y rama de actividad económica	Población ocupada	Empleadores	Trabajadores por su cuenta	Trabajadores asalariados	Trabajadores a destajo	Trabajadores sin pago	Otros trabajadores ⁹
MEXICO	100.00	2.93	21.63	62.73	6.68	5.97	0.03
Primario ¹⁰	7.54	3.08	14.30	4.15	0	29.23	0
Secundario ¹¹	28.50	29.59	12.19	36.21	23.84	11.20	50.11
Terciario ¹²	63.84	67.31	73.50	59.47	76.15	76.15	0
No especificado ¹³	0.10	0	0	0.01	0	0	49.85
HOMBRES	67.77	83.43	71.18	66.42	85.99	41.32	100
Primario	9.63	3.69	18.51	5.84	0	46.74	0
Secundario	32.22	32.65	13.08	42.31	19.03	11.23	50.11
Terciario	58.00	63.65	68.39	51.65	80.96	42.02	0
No especificado	0.13	0	0	0.18	0	0	49.88
MUJERES	32.22	16.56	28.81	33.57	14.00	58.67	0
Primario	3.13	0	3.90	0.81	0	16.89	0
Secundario	20.70	14.22	9.99	24.15	53.38	11.19	0
Terciario	76.12	85.77	86.09	74.95	46.61	71.90	0
No especificado	0.04	0	0	0.52	0	0	0

Nota: Datos correspondientes al el segundo trimestre del año 2002.

Fuente: Calculo propio con base a información del INEGI/STPS Encuesta nacional de empleo 2002.

Fórmula: relación entre el total de trabajadores de cada rama de actividad económica y sexo, y el total de trabajadores por cada tipo de posición en el trabajo, por cien.

En el sector no-agropecuario, el peso de las actividades económicas recae en el sector terciario de la economía, el cual rebasa por mucho el volumen del trabajo en las manufacturas, lo que indica que el empleo en el

⁹ Incluye al no especificado.

¹⁰ Agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca.

¹¹ Industria extractiva, de transformación, electricidad y comercio.

¹² Comercio, comunicaciones y transportes, servicios, administración pública y defensa.

¹³ Incluye a los trabajadores en Estados Unidos cuya rama de actividad se desconoce.

estado esta pasando por un proceso de *terciarización del empleo*,¹⁴ pues según la encuesta nacional de empleo en los últimos años ha aumentado la importancia relativa del trabajo en el comercio y los servicios.

Si revisamos la proporción del empleo total por rama de la actividad económica, encontraremos que el mayor porcentaje de participación se concentra en dichas ramas; esto se debe a que el trabajo en estas ramas es muy heterogéneo, debido a que concentran actividades en unidades tradicionales de muy pequeña escala, al mismo tiempo que actividades modernas en grandes unidades.¹⁵

Al analizar la participación por sector y sexo, los hombres participan más que las mujeres, del total de la población ocupada el 67.77% son hombres, mientras que las mujeres es de 32.22%, no obstante, de acuerdo a las tasas específicas de participación, la participación de las mujeres en el empleo total va en aumento. Ambos sexos, centran su participación laboral en el sector terciario de la economía, principalmente en las ramas de servicios y comercio; aunque el peso relativo de las mujeres es más alto que el de los hombres. En el caso de los hombres, éstos participan más que las mujeres, en el sector secundario principalmente en las ramas de industria extractiva, de transformación y electricidad y casi a la par, en las ramas de comunicaciones y transportes, actividades agropecuarias y construcción; áreas en donde la participación de la mujer es mínima (exceptuando las manufacturas).¹⁶

Lo anterior nos indica que las tendencias en la participación económica por sexo, marca una clara división de género en las ramas de trabajo. Un ejemplo es que los hombres en lo que respecta a los empleos remunerados, tienen una gama más amplia de posibilidades de donde escoger, en comparación con las mujeres. Las cifras señalan que tanto en las actividades agropecuarias, técnicas, de personal especializado, operadores de transportes y en menor grado, trabajos industriales y profesionales; los varones encuentran un nicho del cual obtener recursos económicos, pues el peso relativo de la

¹⁴ Concepto mencionado y utilizado por Carlos Salas (1999)

¹⁵ Ibidem, p. 17

¹⁶ INEGI/Secretaría del Trabajo y Previsión Social (2002) Encuesta nacional de empleo, Serie Estado de México.

participación de las mujeres en estas actividades es muy baja y en algunos casos, es casi nula (de hecho, tradicionalmente casi no participan en ellos), cerrándoseles con ello, la oportunidad de acceder a más oportunidades de empleo remunerado, lo que a su vez genera que los trabajos donde tradicionalmente trabaja la mujer (dependientas, vendedoras, limpieza, empleadas, oficinistas etc.) la oferta sea menor que la demanda y por ende, la competencia por adquirir puestos de trabajo sea mucho más complicada.¹⁷

Por otro lado, en el cuadro 1 también podemos ver que la dinámica del empleo con relación a la posición en el trabajo, el 62.73% de los trabajadores de la entidad es asalariada, de los cuales en las cifras por sexo el 66.42% son hombres y el 33.57% son mujeres. Las ramas que más proporciona empleo remunerado, son los servicios y les siguen las manufactureras. Después de los trabajadores asalariados, le siguen en peso relativo los trabajadores por cuenta propia, con el 21.63% del total de la población ocupada, de éstos, el 71.18% son hombres y el 28.81% son mujeres, en ambos casos la principal actividad que realizan es el comercio.

Con relación a los trabajadores sin pago, el porcentaje asciende al 5.97% del total de la población ocupada en la entidad y el sector que más capta trabajadores sin paga es el terciario, principalmente en las ramas de comercio y servicios, debido al crecimiento y heterogeneidad de “micronegocios” atendidos generalmente por la familia o con poco personal. Le sigue, en peso relativo el trabajo en actividades agropecuarias, esto se debe al tipo de estructura productiva de corte tradicional que aún maneja el campesinado en la región, además los trabajadores son generalmente familiares y el trabajo es primordialmente para autoconsumo o venta local, pues en las actividades agropecuarias se opera con unidades muy pequeñas y con una inversión muy reducida.

Cabe señalar que en las cifras por sexo, son las mujeres quienes con un porcentaje del 58.67% en contraste con el de los hombres que es del 41.32%, son quienes más participan en empleos sin remuneración, cabe

¹⁷ Ibidem, p. 86-87

señalar que es el comercio la principal actividad en la que hay menos empleo remunerado.

En el caso de los empleadores la cifra es mínima, el 2.93% de la población ocupada se encuentra en esta situación, ubicándose principalmente en las ramas de servicios y comercio en ambos sexos, no obstante, la participación total de los hombres como empleadores es 5 veces mayor que las mujeres.

En el cuadro 2, se analiza la participación porcentual de la población ocupada por sexo, sector y tipo de prestaciones. Según las cifras el 58.75% de la población trabajadora no cuenta con prestaciones, lo cual demuestra la precariedad del empleo en la entidad, situación preocupante que puede ser detonante de otro tipo de problemas sociales.

En cuanto a la distribución por sexo, el 70.55% son hombres y el 29.49% son mujeres, cabe destacar que en esta situación, son los varones los que están más desprotegidos. El sector terciario de la economía es el que capta más número de trabajadores en esta situación, debido a la creciente participación en la economía informal principalmente en el comercio y la proliferación de micronegocios familiares o con poco personal.

Cuadro 2 Participación porcentual en la estructura sectorial del empleo, por rama de ocupación, sexo y tipo de prestaciones en el Estado de México, 2002.

Sexo y rama de actividad económica	Población ocupada	Sin prestaciones ¹⁸	Solo seguridad social	Seguridad social y otras prestaciones	No tiene seguridad social pero si otras prestaciones	No especificado
------------------------------------	-------------------	--------------------------------	-----------------------	---------------------------------------	--	-----------------

¹⁸ Incluye a los trabajadores sin pago

CAPITULO 3. VULNERABILIDAD SOCIAL Y SITUACIÓN LABORAL DE LOS ADULTOS MAYORES

MEXICO	100.00	58.75	0.11	34.19	6.90	0.03
Primario	7.54	12.64	0.00	0.06	1.61	0
Secundario	28.50	24.00	45.16	40.83	5.49	51.38
Terciario	63.84	63.24	39.14	59.05	92.90	0
No especificado	0.10	0.10	15.69	0.06	0.00	48.61
19						
HOMBRES	67.77	70.50	78.32	66.36	51.60	48.61
Primario	9.63	15.52	0.00	0.04	3.12	0
Secundario	32.22	27.11	29.99	45.06	9.57	0
Terciario	58.00	57.21	49.98	54.90	87.31	0
No especificado	0.13	0.16	20.03	0.00	0.00	100
MUJERES	32.22	29.49	21.67	33.63	48.39	51.38
Primario	3.13	5.76	0.00	0.15	0.00	0
Secundario	20.70	16.58	100.00	32.47	1.14	100
Terciario	76.12	77.66	0.00	67.25	98.86	0
No especificado	0.04	0.00	0.00	0.13	0.00	0

Nota: Datos correspondientes al el segundo trimestre de año

Fuente: Calculo propio con base a información del INEGI/STPS Encuesta nacional de empleo, 2002.

Fórmula: relación entre el total de trabajadores de cada rama de actividad económica y sexo, y el total de trabajadores por cada tipo de prestaciones, por cien.

Por otro lado, el porcentaje total de trabajadores que tienen seguridad social y otras prestaciones es de 34.19% de los cuales el 66.36% son hombres y 33.63% son mujeres.

La gran mayoría de éstos trabajadores se concentran en la rama de servicios y manufacturas. Si bien, el peso relativo de los trabajadores sin prestaciones es más alto en el caso de los hombres; en la situación de los trabajadores que si cuentan con seguridad social y prestaciones, son ellos los que están más favorecidos.

19 Incluye a los trabajadores en Estados unidos cuya rama de actividad se desconoce.

Si de por sí, la mujer participa menos en la actividad económica que los varones, las que trabajan se encuentran en una situación de más desprotección debido a la precariedad de su empleo, situación que las vuelve más vulnerable; pues además, la cifra de hombres que solo tienen seguridad social es 3 veces más elevada que el de las mujeres.

Debido a las insuficiencias y desigualdades de nuestro desarrollo, la gran mayoría de los adultos mayores no cuenta con pensiones y casi dos terceras partes de quienes tienen acceso a ellas no perciben lo suficiente para cubrir sus necesidades básicas. Las cifras ponen de manifiesto la cobertura estratificada, fragmentaria y de limitada cuantía que por lo general ofrecen los esquemas de protección, frente al ineludible proceso del envejecimiento demográfico.

Diversos estudios prevén que la sociedad mexicana deberá desplegar esfuerzos considerables para asegurar la viabilidad y el equilibrio financiero del régimen de seguridad social prevaleciente, prevenir riesgos y proveer pensiones dignas y suficientes. También quedó claro que la ampliación de la cobertura es un requisito para avanzar hacia formas más sólidas de equidad y justicia social.

Frente a las insuficiencias de la seguridad social, una parte sustancial de la responsabilidad de proteger a los adultos mayores en situación de dependencia ha tendido a recaer en los hogares y en las redes sociales y familiares de apoyo. Los cambios socioeconómicos, institucionales y demográficos han alterado las bases sobre las que originalmente se asentaron y desarrollaron los valores culturales referidos a la solidaridad intergeneracional y el apoyo familiar en la vejez. Algunos de estos cambios probablemente emergerán como fuentes de tensión cada vez mayores para la familia.²⁰

Por último, el cuadro 3, nos posibilita ver donde se concentra el trabajo no asalariado, cuyo rasgo más distintivo de la estructura sectorial del empleo en la entidad, es la dispersión en el tamaño de las unidades económicas;

²⁰ Tuirán, op. cit. p. 20

desde las que son atendidas por una sola persona hasta las grandes empresas que tienen varios cientos e incluso miles de trabajadores.

Cuadro 3 Participación porcentual de la población ocupada por rama de actividad económica según número de empleados en el lugar donde se trabaja, en el Estado de México 2002.

Rama de actividad económica	Población ocupada	1 persona	2 a 5 personas	6 a 10 personas	11 a 15 personas	16 a 50 personas	51 y más personas	No especificado
MEXICO	100.00	19.40	35.23	4.32	1.26	5.85	33.89	0.04
Primario	7.54	8.10	16.67	1.92	0	0.24	0.05	0
Secundario	28.50	11.36	25.85	42.27	40.37	39.03	36.91	0
Terciario	63.84	80.52	57.47	55.80	59.80	60.35	62.88	27.10
No especificado	0.10	0	0	0	0	0.37	0.14	72.89

21

Nota: Datos correspondientes al el segundo trimestre del año 2002.

Fuente: Calculo propio con base a información del INEGI/STPS Encuesta nacional de empleo 2002.

Fórmula: relación entre el total de trabajadores de cada rama de actividad económica y el total de trabajadores según número de empleados en el lugar donde se trabaja, por cien.

En el cuadro vemos como las unidades más pequeñas que ocupan de 2 a 5 personas absorben el 35.23% de la población ocupada. En contraparte las unidades con más de 51 personas emplean casi al 33.89%. Como se ve en el cuadro destaca también la diferencia en el tamaño de los establecimientos, según sector de actividad. En las pequeñas unidades se concentra la mayoría del empleo en el sector terciario, principalmente en servicios y comercios. En el caso de las unidades más grandes, se concentra el empleo en el sector secundario, principalmente en las ramas de industria extractiva, de transformación y electricidad, de igual forma el sector terciario capta empleados principalmente en las ramas de servicios y administración pública. Dichas actividades están acompañadas por un mayor tamaño de los establecimientos

²¹ Incluye a los trabajadores en Estados Unidos cuya rama de actividad se desconoce.

una mayor proporción de trabajo asalariado y un nivel mayor de ingreso por trabajo.²²

En general, la dinámica del empleo en el Estado de México nos muestra que se nota un aumento en las tasas específicas de actividad en los grupos de las edades centrales de entre los 25 a los 50 años en contrapeso se observa también que la participación de los grupos de edad de 50 a 65 años y más, va en franco descenso. Notamos además la importancia que tiene el incremento del trabajo de las mujeres y el descenso en las tasas masculinas de actividad en los grupos de edad centrales, sobre todo a partir de los cuarenta años. Este proceso se explica por el paulatino reemplazo de puestos de trabajo de varones en los grupos de edad centrales, por puestos de trabajo asignados a hombres y mujeres jóvenes y a mujeres de cualquier edad. No obstante, las mujeres de la entidad siguen participando menos en actividades económicas.

En lo que se refiere a la estructura del empleo, vemos que éste sigue el mismo patrón de terciarización que pasa nivel federal. Las ramas de la economía que más empleo asalariado captan son los servicios y el comercio y le siguen las manufacturas. Notamos que las mujeres participan más en el comercio y servicios y que los hombres además de participar en las ramas ya señaladas, también tienen un peso importante en las manufacturas y la construcción, lo que marca una división de género en la participación en el trabajo. Por último, vemos menores ritmos de crecimiento del empleo asalariado en la entidad, pues los empleos no remunerados son los que captan más trabajadores, las crecientes actividades a muy pequeña escala (refugio del trabajo no asalariado) se traduce en la proliferación de micronegocios, mismos que permiten que aumente la cifra de trabajadores que no tienen ninguna prestación, lo que hace que el rasgo distintivo del empleo en la entidad, sea la precariedad del mismo, el cual permea más a las mujeres que a los hombres.

3.4.. El empleo en la tercera edad

²² INEGI/Secretaría del Trabajo y Previsión Social (2002) Encuesta nacional de empleo, Serie Estado de México.

Además de la tendencia natural al abandono de la actividad económica, conforme la edad aumenta, las tasas de actividad de la población de la tercera edad (de sesenta y más años) muestran una tendencia a la baja entre 2000 y 2002. En el cuadro 4, vemos como de un año al otro la caída en la tasa de participación en promedio en los hombres es de casi 1 punto, mientras que en las mujeres es de 7.13 puntos, lo que indica que los varones adultos mayores siguen participando en la actividad económica a una edad más entrada que las mujeres.

Cuadro 4 Tasa de participación en la actividad económica de los adultos mayores en el Estado de México 2000 y 2002.

PARTICIPACIÓN ECONÓMICA	2000	2002
Nacional	29.08	28.07
Hombres	48.75	47.09
Mujeres	11.77	10.02
Entidad	34.86	32.40
Hombres	53.32	52.44
Mujeres	19.61	12.48

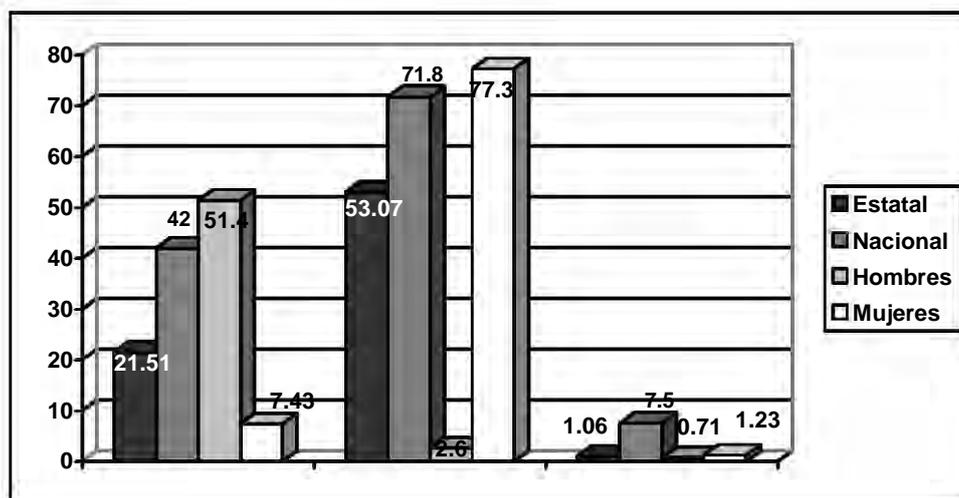
Nota: Datos correspondientes al el segundo trimestre de cada año.

Fuente: Cálculo propio con base a información del INEGI/STPS, Encuesta nacional de empleo 2000 y 2002. Según fórmula de la CEPAL (2004); relación entre los adultos mayores económicamente activos (ocupados más desocupados) y el total de adultos mayores, por cien.

En la gráfica 18, observamos el porcentaje de adultos mayores en el Estado de México en el año 2000 (dato más reciente) en lo que respecta al retiro del trabajo, el cual tiene expresiones distintas según se trate de hombres o mujeres. En general, cuando los hombres se retiran de la actividad económica, si no tienen problemas de incapacidad física que les impida trabajar, se jubilan de manera formal, a cargo de alguna institución de seguridad social, o bien la familia se hace cargo de ellos. Es importante señalar, que según los últimos datos del CONAPO señalan que, el 54.4% de los hombres están jubilados con un régimen seguro de pensiones, mientras que las mujeres solo el 7.43%. En el caso de las mujeres, el retiro se expresa en la dedicación al trabajo doméstico en su hogar en forma exclusiva, el dato más reciente señala que el 77.3% de las mujeres se dedica a dichas tareas,

mientras que los hombres solo el 2.6% realiza actividades relacionadas con los quehaceres del hogar.

Gráfica 18 Porcentaje de los adultos mayores económicamente inactivos por condición de desocupación y sexo en el Estado de México, 2000

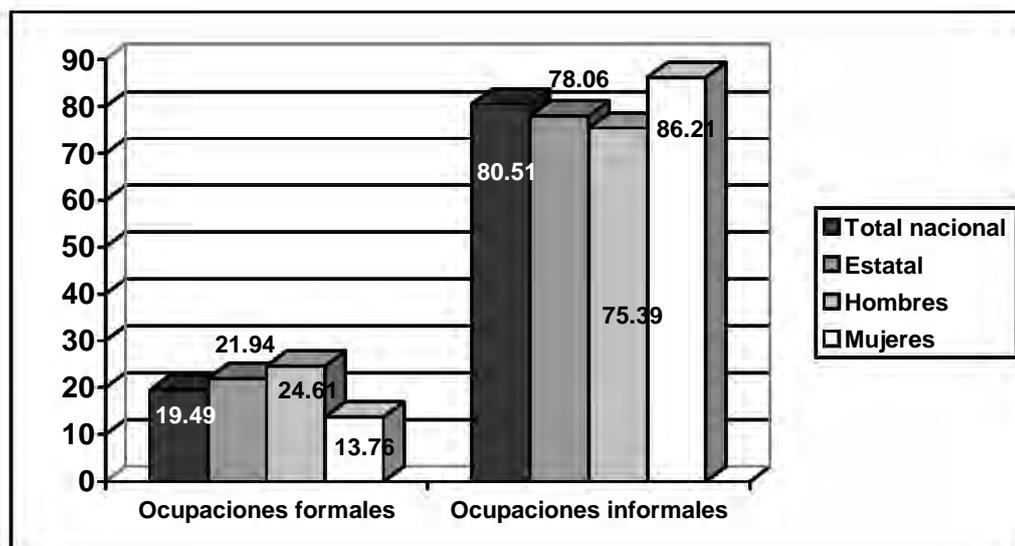


Nota: Datos correspondientes al 2º trimestre de 2000

Fuente: Cálculos propios con base a información del INEGI-STPS, Encuesta nacional de empleo 2000, según fórmula de la CEPAL (2004), relación entre los adultos mayores económicamente inactivos en las categorías de jubilados y pensionados o dedicados a los quehaceres domésticos o incapacitados y el total de adultos mayores económicamente inactivos, por cien.

Según los últimos datos del CONAPO, en la gráfica 19, el 78.06% de los adultos en edad avanzada siguen ocupados, y lo hacen generalmente en ocupaciones informales, habitualmente en el comercio en pequeños establecimientos realizando algún trabajo esporádico o de tiempo parcial. Mientras que el 21.94% se dedica a trabajos formales. En dicha gráfica, se observa la distribución del porcentaje de ocupación por sexo, podemos ver que las mujeres son las que más participan en el ámbito informal y que los hombres participan más en el ámbito formal, como se ve en la gráfica el porcentaje de participación es casi el doble que las mujeres, asegurándole la posibilidad de acceder a prestaciones de ley, lo que pone en condición de desventaja a las mujeres de la tercera edad.

Gráfica 19 Porcentaje de adultos mayores por tipo de ocupación en el Estado de México por sexo, 2000



Fuente: Elaboración propia con datos de los Indicadores para adultos mayores del CONAPO 2000-2050

En el cuadro 5, se observa la distribución en grandes sectores, de las personas de la tercera edad que están ocupadas. Destaca en importancia el sector terciario sobre todo en el caso de las mujeres, el comercio es el que más contribuye al empleo de las mujeres y en el caso de las de 60 años y más, es su principal fuente de trabajo, sobretodo el comercio informal, consecuencia de la terciarización del empleo que se observa a nivel estatal y nacional.

Por su lado, los hombres de edad avanzada participan mucho más en los otros sectores de la economía, destaca su peso relativo en el sector terciario principalmente en la rama de servicios y administración pública.²³

Cuadro 5 Porcentaje de la distribución de los adultos mayores ocupados por sector económico y por sexo en el Estado de México, 2000

RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA	ENTIDAD	HOMBRES	MUJERES
Primario Estatal	21.06	25.80	6.47
Secundario Estatal	23.19	27.47	10.15
Terciario Estatal	55.75	46.68	83.38
Primario Nacional	37.16	44.57	11.99
Secundario Nacional	17.76	19.04	13.43
Terciario Nacional	45.08	36.39	74.58

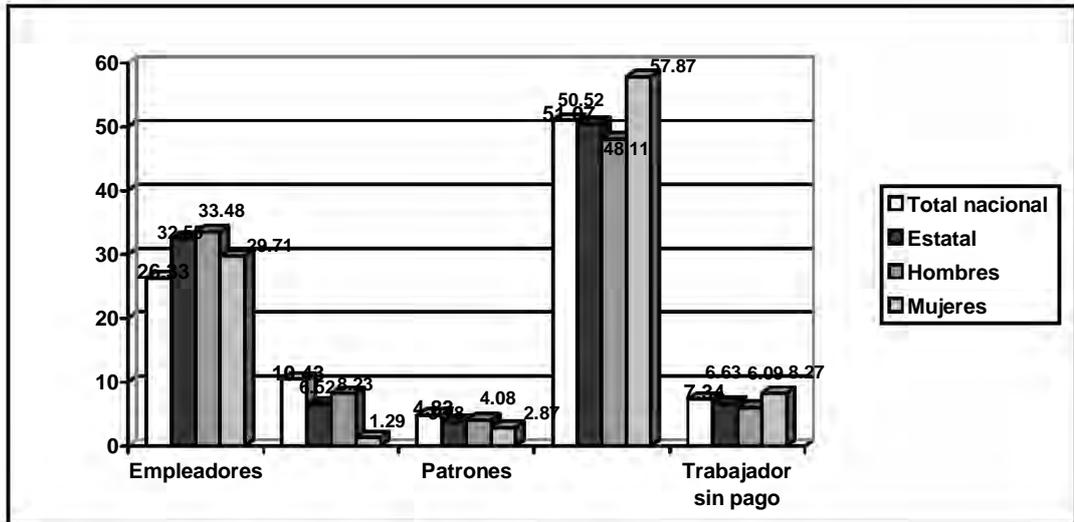
Fuente: Elaboración propia con datos de los Indicadores para adultos mayores del CONAPO 2000-2050

En la gráfica 20, vemos que el 50.52% de los adultos mayores ocupados, trabaja por su cuenta, lo que los hace vulnerables a no contar con ningún tipo de prestaciones y en algunos casos seguridad social.

Las mujeres adultas mayores son las que más participan por su cuenta, sobre todo en actividades de comercio. El 32.52% de los adultos de la tercera edad ocupados son empleados u obreros y de ellos el 33.48% son hombres y el 29.74% son mujeres.

Gráfica 21 Porcentaje de la distribución de los adultos mayores ocupados por situación en el trabajo y sexo en el Estado de México, 2000.

²³ CONAPO (2000) op. cit.

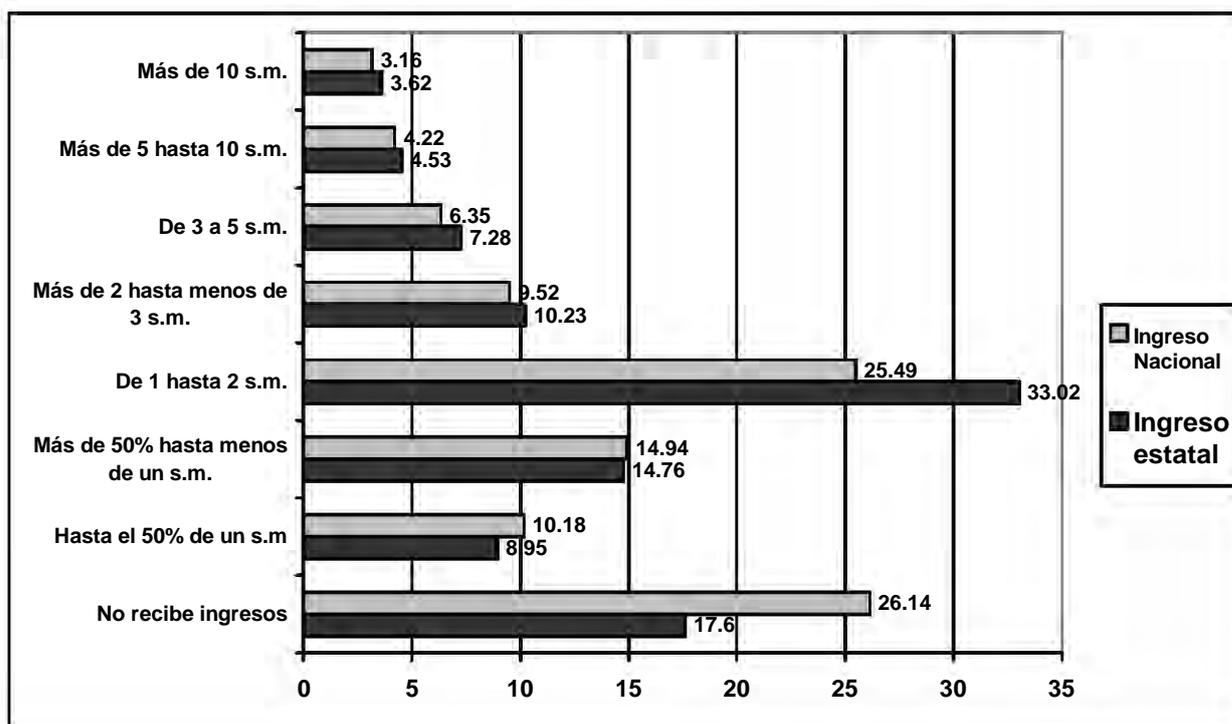


Fuente: Elaboración propia con datos de los Indicadores para adultos mayores del CONAPO 2000-2050

En la gráfica 21 observamos que los adultos mayores que se ocupan en un empleo remunerado solo el 3.62% gana más de 10 salarios mínimos y el 33.02% gana en promedio de 1 a 3 salarios mínimos.

Esto se debe a la importancia creciente de las actividades de muy pequeña escala, cuya principal característica es el trabajo no asalariado, este fenómeno representa la otra cara de la moneda del proceso de freno al asalariamiento. Y curiosamente, los adultos mayores se emplean por lo general en unidades pequeñas de producción, por lo que el *principal rasgo del empleo en los adultos mayores* es la precariedad de los mismos y sobretodo de sus salarios.

Gráfica 8 Distribución de los adultos mayores según ingreso por trabajo en salarios mínimos, en el Estado de México, 2000



Fuente: Elaboración propia con datos de los Indicadores para adultos mayores del CONAPO 2000-2050

En general, los datos muestran que la cantidad relativa de personas de 60 años que forma parte de la fuerza de trabajo desciende de manera importante respecto a las edades más jóvenes. No obstante es considerable la proporción de las personas de edad avanzada que continúan insertos en la actividad económica. Además, podemos decir que las tendencias que se observan en la dinámica del empleo estatal, también son las mismas en el caso de los adultos mayores. Esto es debido a que los ritmos de crecimiento del empleo asalariado es bajo, y esto lleva a que los grupos de mayor edad tendrán cada vez menos posibilidades de tener un empleo asalariado. De hecho, de acuerdo con las tendencias actuales, los empleos asalariados serán ocupados por jóvenes (hombres o mujeres) o por mujeres de las edades centrales. Una parte importante de las personas de la tercera edad que están ocupadas tienen un nivel educativo menor a la media nacional (revisar esta información en las gráficas de el capítulo 2), lo cual es solamente es el reflejo de las condiciones sociales que enfrentaron cuando jóvenes.

Pero ésta no es la causa de que se concentren en actividades de pequeña escala y baja retribución media. Los trabajadores de menor edad y mayor nivel educativo también encuentran que su única opción laboral está en los micronegocios o el comercio informal. Las tendencias que se han examinado en las páginas anteriores implican que una proporción creciente de los ocupados no tendrá acceso a los planes de retiro, ya que no alcanzará a cubrir el tiempo necesario de cotización que se requiere de acuerdo con la nueva ley del Seguro Social. Por tanto, las implicaciones de una población envejecida y sin protección social deberán ser el tema central del estudio del empleo en la tercera edad.²⁴

La situación de las mujeres adultas mayores que trabajan presenta mayores rezagos, ya que ellas participan menos en la actividad económica después de los 60 años y más, además se encuentran más desprotegidas en lo que respecta a seguridad social y su proporción en la participación de trabajos sin pago es más alta que los hombres. Por tanto podemos decir que son ellas, las que resienten más la precariedad del empleo de los adultos mayores, y esto las coloca en una situación de mayor vulnerabilidad.

²⁴ Salas, op.cit. p. 123-124

CONCLUSIONES

When I get older losing my hair,
Many years from now,
Will you still be sending me a Valentine,
Birthday greetings bottle of wine,
Will you still love, will you still feed me,
When I'm sixty-four.

John Lennon y Paul McCartney.

En el Estado de México, la evolución demográfica, transita un camino similar al que atraviesa el país en general, es decir, está caminando por la última etapa de la transición demográfica. Donde está, estabilizada la dinámica de crecimiento, junto al cambio en su estructura y composición. La esperanza de vida de los mexiquenses casi se duplicó durante la segunda mitad del siglo XX, al pasar en 1950 de 43.9 años a 75.88 años para el 2005 y se espera que ésta aumente a 80.02 años para el 2030, veinte años antes de lo que tarde en alcanzar la misma edad a nivel nacional. No obstante, su contexto socioeconómico y político específico hace que su propia experiencia de envejecimiento poblacional sea diferente a la experimentada en otros estados del país.

En lo que respecta al proceso de envejecimiento de la población, podemos concluir, que dicho envejecimiento responde a un proceso demográfico que opera en tres niveles de análisis simultáneo y complementario: por un lado, entre los individuos como tales; en el agregado demográfico, esto es, en la población como un todo; y por último en la sociedad misma. En el plano de los individuos la principal manifestación del envejecimiento corresponde a la ampliación de la esperanza de vida de cada uno, en condiciones saludables lo que permite abrir posibilidades de nuevas etapas en el ciclo de vida que se consideraba acabado, por lo que se da la pauta para plantear nuevas demandas y necesidades propias y específicas.

En el nivel de la población en su conjunto se advierte que la base del envejecimiento reside en la reducción de los niveles de fecundidad y natalidad, lo que lleva a la transformación de la estructura por edad de la población, al reducirse el peso específico de los niños y jóvenes e incrementarse, en cambio el peso relativo de los adultos y ancianos. Si el envejecimiento individual plantea el nacimiento de una nueva fase en el ciclo de vida, para la población en su conjunto, implica la emergencia de un nuevo estrato poblacional, los adultos mayores, que cobrará importancia y con ello la emergencia de demandas necesidades, responsabilidades y capacidades propias de un grupo poblacional específico y diferente, al que generalmente prevalece con los adultos, jóvenes, adolescentes y niños. El problema es que hoy en día la sociedad esta organizada para una estructura demográfica joven y con una esperanza de vida menor, a la que hoy en día se esta alcanzando

En el nivel de análisis que atañe a la sociedad misma, el proceso de envejecimiento demográfico, obligará a cambios sustantivos en los planteamientos del propio modelo de sociedad en que viviremos en futuro próximo. Por lo que, tendremos que repensar la construcción social de la edad, en especial la estratificación y diferenciación de las distintas etapas en las cuales se ha estructurado e institucionalizado el ciclo de vida en la sociedad moderna. Pues la edad, corresponde a uno de los mecanismos básicos que las distintas sociedades han usado para la implantación de roles y estatus diferenciados entre los individuos. Y en este marco, la edad es una construcción social que define, una división social del trabajo, del poder y las responsabilidades entre los distintos individuos de una población; pues, el envejecimiento biológico es entendido como envejecimiento social.

Por tanto, será necesario replantearse que cambios tendrán que darse en el sistema de estatus, roles y posiciones sociales de los diferentes estratos de la población; además deberán redefinirse los patrones de acceso y distribución del poder, así como de la división del trabajo, de las cargas económicas y sociales; y

de las responsabilidades y derechos entre los distintos grupos de edades de la población. Se trata entonces, de la transformación de la estructura de roles sociales que fue construida en torno a una población joven y una sociedad industrializada, a un nuevo orden que se ajuste a las nuevas pautas de reproducción demográfica y social de una población envejecida en el marco de una sociedad globalizada.

El más claro ejemplo, del patrón tradicional de valores con el que se trata a los adultos mayores, nos lo da el análisis de la situación laboral de la población envejecida en el estado de México, tema central de esta tesina. Con el análisis de la dinámica del empleo donde participa este grupo etario, podemos concluir que el modelo de desarrollo económico en el cual se desenvuelve el país, ha producido un aumento considerable del desempleo, golpeando con más fuerza a los sectores de más bajos ingresos, y dentro de ellos, a los grupos más débiles de la sociedad, como los ancianos. Salta a la vista que la cantidad relativa de personas de 60 años que forma parte de la fuerza de trabajo, desciende de manera importante respecto a las edades más jóvenes. No obstante, es considerable la proporción de las personas de edad avanzada que continúan insertos en la actividad económica. Esto indica que el hecho de que el adulto mayor alcance la edad de jubilación “oficial” no implica su retiro inmediato.

Una característica que se extiende a todas las edades es la menor participación de las mujeres en la actividad económica, residan en el campo o en la ciudad. No obstante, entre los adultos mayores las diferencias de género son más marcadas, lo cual puede deberse a un efecto generacional, puesto que la mujer se incorpora cada vez más al mundo del trabajo, especialmente las más jóvenes. Mientras en los grupos de edades previos las tasas masculinas a lo sumo duplican a las femeninas, entre las personas de edad, lo más frecuente es una participación de los hombres tres veces mayor a la de las mujeres. Pero, dicha inserción es en una estructura productiva altamente heterogénea y precaria. La heterogeneidad se traduce en la ampliación de las brechas de productividad tanto

entre ramas de actividad económica como entre empresas grandes, altamente modernizadas, y empresas pequeñas, con escaso progreso técnico.

Las cifras de la encuesta nacional de empleo nos muestran que, la inversión y el crecimiento se han concentrado sólo en algunas ramas dinámicas estratégicas para el gobierno, como las exportaciones, el mejoramiento de las comunicaciones, la energía y los servicios financieros. Esto contrasta con la existencia de una vasta gama de pequeñas empresas y “changarros” atrasados tecnológicamente, de baja productividad, operando en el resto de la economía, en ramas de actividad de escaso dinamismo y con alto grado de informalización.

La acentuación de la heterogeneidad productiva ha provocado una insuficiente generación de puestos de trabajo y la división del mismo. Por tanto, la capacidad de absorción de fuerza de trabajo de la economía del país, disminuye ya que sólo una minoría de trabajadores encuentra empleos bien pagados y de calidad en los núcleos de actividad modernos. Esto provoca que la mayor oferta de puestos de trabajo, se concentren en empresas de baja productividad y en el trabajo informal principalmente en el comercio. Lo que conlleva al siguiente rasgo fundamental de la dinámica del empleo en la entidad, la *precariedad* del mismo, pues se ha constatado el aumento de los asalariados sin contrato, la disminución de los trabajadores con contratos permanentes, un gran número de trabajadores que no cuentan con beneficios de seguridad social.

Dicha dinámica, influye totalmente en el empleo para los adultos mayores, pues la realidad estatal, según las cifras de la encuesta nacional de empleo nos dice, que este grupo etario encuentra muy escasos puestos de trabajo generados por empresas modernas y una demanda prácticamente nula en el sector público y si encuentran algo dentro de este sector, los puestos tienen duración restringida (temporal, a tiempo parcial o estacional) y con un mínimo de prestaciones. La única opción que les queda, en la cual se pueden emplear con mayor facilidad, es en actividades dentro de la economía informal, básicamente en el comercio, con

sueldos bajísimos y sin ninguna prestación, quedando en un estado de indefensión laboral. Por tanto, podemos concluir *que el trabajo informal, principalmente en el comercio, es la fuente primordial de ingresos de los adultos mayores de la entidad, por tanto es su activo más importante y su principal fuente de vulnerabilidad;* pues la precariedad del empleo es la principal característica del tipo de trabajo al que se enfrentan la población envejecida en la entidad. Lo que quiere decir que la economía del país no está teniendo la capacidad necesaria para absorber a este grupo etario y el Estado no está generando los medios, para incorporarlos en la dinámica productiva del país.

Por otro lado, cabe mencionar que la mayoría de los adultos mayores de la entidad viven con su familia, dependen y reciben transferencias económicas de parte de ellos, el 45% de esta población no es pobre y el 55% tiene pobreza patrimonial; por lo que se encuentran en ventaja respecto a sus condiciones sociodemográficas con relación a los adultos mayores de otras entidades. No obstante el número de ancianos que sigue trabajando, lo hace en condiciones precarias que acrecientan su vulnerabilidad social, porque disminuyen sus condiciones de bienestar, ya sea porque tienen menor acceso al consumo o porque se ven obligados a trabajar, para poder subsistir.

Por tanto, es imperante que el Estado fomente políticas públicas que posibiliten la inserción de los adultos mayores en todos los ámbitos de la sociedad, no de manera asistencialista, sino como sujetos de su propio desarrollo en un nuevo orden de valores, en donde no se les desvalore, excluya ni discrimine. Es decir en una sociedad para todas las edades.

BIBLIOGRAFIA

- ABOITES**, Luís (2005) EL último tramo, 1929-2000. Nueva historia mínima de México, Varios autores, El Colegio de México, México, D.F
- ARANIBAR**, Paula. (2001) Acercamiento conceptual a la situación del adulto mayor en América Latina, Santiago de Chile, Proyecto Regional de Población CELADE-FNUAP Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población de la CEPAL Área de Población y Desarrollo del CELADE. Serie Población y desarrollo Núm. 21
- BARBA**, Carlos. (2004) Régimen de bienestar y reforma social en México. Santiago de Chile, Serie Políticas sociales No. 92 División desarrollo social CEPAL
- BECK**, Ulrich (1998) ¿Qué es la globalización?, Barcelona, España, Editorial Paidós.
- CANALES**, Alejandro (2001) La población en la era de la información. De la transición demográfica al proceso de envejecimiento. Ponencia presentada en el Foro La era de la Información y cambio social. Departamento de estudios sociales, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, México.
- CEPAL** (1998) Panorama social de América Latina 1997, Santiago de Chile.
- CEPAL** (2004) Población envejecimiento y desarrollo, San Juan Puerto Rico. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población de la CEPAL Área de Población y Desarrollo del CELADE/CEPAL
- CHACKIEL**, Juan. (2000) El envejecimiento de la población latinoamericana: ¿hacia una relación de Dependencia favorable?, Santiago de Chile, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población. Serie Población y desarrollo Núm. 4
- CONAPO** (1999) Envejecimiento Demográfico en México: Retos y Perspectivas, por una sociedad para todas las edades, Varios autores. México
- CONAPO** (2004) Carpeta Informativa 2004. 11 de julio día mundial de la población. México.
- CONAPO** (2004) Envejecimiento de la población de México. Reto del siglo XXI. México D.F.
- CONAPO** (2004) La situación demográfica de México, Varios autores. México
- CONAPO** (2005) Carpeta Informativa 2005. 11 de julio día mundial de la población. México
- COSIO**, Villegas Daniel (et. al) (1981) Historia mínima de México. El Colegio de México, México D.F.
- DEL POPOLO**, Fabiana. (2001) Características sociodemográficas y

socioeconómicas de las personas de edad en América Latina, Santiago de Chile, Proyecto Regional de Población CELADE-FNUAP Fondo de Población de las Naciones Unidas Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población Serie población y desarrollo Núm. 19

EL COLEGIO DE MÉXICO (2005) Nueva historia mínima de México. Varios autores México, D.F.

ERVITI, Beatriz (1998) Población y Desarrollo. Centro de Estudios Demográficos (CEDEM), La Habana, Cuba

FABELO, Corzo José Ramón. (2000) Notas sobre modernidad y modernización. Revista El Cuervo, No. 23, Universidad de Puerto Rico, Aguadilla, Puerto Rico.

GARZA, Mario. (2002) Manual de técnicas de investigación para estudiantes de ciencias sociales, México, D.F. El Colegio de México

GIMÉNEZ, Daniel. (2003) Género, previsión Social y Ciudadanía Social en América Latina, Santiago de Chile, Unidad Mujer y Desarrollo Proyecto CEPAL/Gobierno de los Países Bajos "Impacto de género de la reforma de pensiones en América Latina", Serie Mujer y Desarrollo Núm. 46

GIMÉNEZ, Gilberto (1995) Modernización, cultura e identidad social. Revista Espiral Estudios sobre Estado y Sociedad. Volumen I, No. 2 Enero. México, D.F.

GUTIÉRREZ, Sánchez Sergio (1999) Cambio Demográfico en el Estado de México, en Revista Ciencia Ergo Sum Volumen 5 No.1 Universidad Autónoma el Estado de México, Toluca.

HAM, Roberto. (1999) Conceptos y significados del envejecimiento en las políticas de población. Envejecimiento Demográfico en México: Retos y Perspectivas, por una sociedad para todas las edades, CONAPO, México, D.F.

HAM, Roberto. (2003) El envejecimiento en México: el siguiente reto de la transición demográfica, Ed. Porrúa y Colegio de la frontera norte, México, D.F.

HICKMAN, Hortensia, Tena G. Olivia y Plancarte C. Patricia. (2001) El proceso de Investigación, el reporte final. Estado de México, Facultad de Estudios Superiores Iztacala/Universidad Nacional Autónoma de México

HUENCHUAN, Sandra. (2004) Marco legal y de políticas a favor de las persona mayores en América Latina. Serie población y desarrollo No. 51 Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía/ División de Población de la CEPAL, Santiago de Chile

INEGI (1999) Encuesta nacional de la dinámica demográfica, Aguascalientes, Ags.

- INEGI** (2000) XII Censo general de Población y vivienda, tabulados básicos, Aguascalientes, Ags.
- INEGI** (2001) Síntesis de resultados Estados Unidos Mexicanos XII Censo general de población y vivienda 2000 Aguascalientes, Ags.
- INEGI/ Gobierno del Estado de México.** (2005) Anuario estadístico del Estado de México Edición 2005 Aguascalientes, Ags.
- INEGI/InMujeres** (2005) Mujeres y Hombres en México 2005. Novena edición Aguascalientes, Ags.
- INEGI/Secretaría del Trabajo y Previsión Social** (2000) Encuesta nacional de empleo, México D.F.
- INEGI/Secretaría del Trabajo y Previsión Social** (2002) Encuesta nacional de empleo, Serie Estado de México, México D.F.
- Instituto de Salud del Estado de México** (2003) Sistema epidemiológico y estadístico de defunciones (CIE-10), Principales causas de mortalidad (residencia habitual) Grupo de edad 60 años y más.
- JÁUREGUI, Ramón.** (2002) Envejecimiento, cambio social y modelos de protección social. Ponencia en el III Jornadas de Seguridad Social. Mesa Las funciones directivas en la seguridad social. Madrid, España 25 y 26 de mayo de 2002.
- MONTES DE OCA, Verónica** (2001) Apoyos sociales, arreglos residenciales y bienestar de la población con 60 años y más en México. "Prepared for delivery at the 2001 meeting of the Latin American Studies Association Washington D.C, september 6-8, 2001". Sesión GEN36 Relaciones de género y generaciones: cambios en la vida familiar. Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México
- ORDORICA, Manuel.** (2004) Cambios demográficos y desafíos para la política de población en México. Una reflexión a largo plazo. Papeles de Población No. 40 abril/junio, CIEAP/Universidad Autónoma del Estado de México, Estado de México
- Organización Internacional del Trabajo** (1996), Lecturas sobre la exclusión social, No. 31, Santiago de Chile, junio.
- OVERBEEK, Johannes.** (1984) Historias de las teorías demográficas. Fondo de Cultura Económica. México, D.F.
- PARTIDA, Virgilio.** (2004) La transición demográfica y el proceso de envejecimiento en México. En La situación demográfica de México, CONAPO México
- PIZARRO, Roberto.** (2001) La vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada desde América Latina, Santiago de Chile, División de Estadística y Proyecciones Económicas CEPAL-ECLAC, Serie Estudios Estadísticos y

- RODRIGUEZ**, Ajenjo Carlos (1999) El papel de las instituciones públicas en la atención de la tercera edad. El Envejecimiento demográfico, reto del siglo XXI. Varios autores. México D.F. CONAPO
- RODRÍGUEZ**, Jorge. (2000) Vulnerabilidad demográfica: una faceta de las desventajas sociales, Santiago de Chile, Proyecto Regional de Población CELADE-FNUAP Centro Latinoamericano y del Caribe de Demografía CELADE División de Población. Serie Estudios Estadísticos y prospectivos Núm. 6
- SALAS**, Carlos. (1999) Empleo y tercera edad; Envejecimiento demográfico en México: retos y perspectivas, por una sociedad para todas las edades, Varios autores. México D.F. CONAPO
- Secretaria de Desarrollo Social.** (2002) Medición de la pobreza, variantes metodológicas y estimación preeliminar. Comité técnico para la medición de la pobreza. SEDESOL, México, D.F.
- SEBASTIÁN**, Luís de (1997) Neoliberalismo global. Apuntes críticos de economía internacional, Madrid, España, Editorial Trotta 148 pág.
- SOLÍS**, Cámara Fernando. (1999) El Envejecimiento demográfico, reto del siglo XXI. Varios autores. México D.F. CONAPO
- STROBL**, Walter. (1980) Diccionarios Rioduero de Sociología. Ediciones Rioduero. Madrid, España.
- TUIRÁN**, Rodolfo. (1999) Desafíos del envejecimiento demográfico en México. Envejecimiento demográfico en México: retos y perspectivas, por una sociedad para todas las edades. Consejo Nacional de Población México
- WELTI**, Carlos. (1999) Los procesos demográficos en México en la época del neoliberalismo. Ponencia presentada en el Seminario general de la Red de Estudios de población ALFAPOP "Temas de población latinoamericanos"
- WELTI**, Carlos. (2002) Plenitud, precariedad y dependencia. La población de 60 años o más en México, según la encuesta nacional de empleo y seguridad social 2000. Memoria del Foro Envejecimiento y derechos de las adultas y los adultos en plenitud. Instituto Nacional de las Mujeres, México D.F.
- ZÚÑIGA**, Elena. (2004) Tendencias y características del envejecimiento en México. En La situación demográfica de México, CONAPO México
- ZÚÑIGA, Elena y Vega Daniel** (2004) Envejecimiento de la población de México, reto del siglo XXI, CONAPO/Secretaria de Gobernación. México

ARTÍCULOS POR INTERNET

CANAVAL, Gladis. El cambio social: análisis del concepto y aplicación en la investigación, educación y práctica de los profesionales de la salud. Universidad del Valle, Cali, Colombia. [En red] Disponible en <http://colombiamedica.univalle.edu.co/VOL31NO1/cambio.html>

CES, Eva María. (2003) Una sociedad inclusiva para la población que envejece: el desafío del empleo y la protección social. Madrid España. Revista del Ministerio del Trabajo y Asuntos Sociales Num. 42 [En red] Disponible en VLEX Premium
http://premium.vlex.com/doctrina/Revista_Ministerio_Trabajo_Asuntos_Sociales/una_sociedad_inclusiva_para_la_poblacion.htm

CONAPO [En red] Indicadores demográficos para los adultos mayores 2000-2050 México. Disponible en <http://www.conapo.gob.mx/>

INEGI. (2001) [En red] Indicadores sociodemográficos de México 1930-2000 Disponible en <http://www.inegi.gob.mx>

INEGI. [En red] Indicadores demográficos del Estado de México 1990-2030 Disponible en <http://www.inegi.gob.mx>

ORTIZ, Dolores. Aspectos Sociales del envejecimiento. [En red] Facultad de Medicina UNAM, Departamento de Salud Publica Disponible en <http://www.facmed.unam.mx/deptos/salud/anciano.htm>

Organización internacional del Trabajo (2003) [En red] Criterios para el análisis del mercado laboral con énfasis en los adultos mayores. Santiago de Chile, Chile. Disponible en <http://www.oit.cl>

SANCHEZ-URÁN, Yolanda (2001) Trabajadores de Edad Avanzada: empleo y protección social. Madrid, España. Revista del Ministerio del Trabajo y Asuntos Sociales Num. 33 [En red]. Disponible en VLEX Premium
http://premium.vlex.com/doctrina/Revista_Ministerio_Trabajo_Asuntos_Sociales/traabajadores_de_edad_avanzada.htm

SUBCOMANDANTE MARCOS (1997) [En red] Siete piezas sueltas del rompecabezas mundial. El Neoliberalismo como rompecabezas: la inútil unidad mundial que fragmenta y destruye naciones. En http://www.rebellion.org/cultura/marcos_7piezas.pdf

PAGINAS WEB CONSULTADAS

Consejo Nacional de Población CONAPO

<http://www.conapo.gob.mx/>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL

<http://www.eclac.cl/>

Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía CELADE

<http://www.eclac.cl/celade/>

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática INEGI

<http://www.inegi.gob.mx>

Instituto Nacional de la Personas Adultas Mayores INAPAM

<http://www.inapam.gob.mx/>

Gobierno del Estado de México

<http://www.edomexico.gob.mx/portalgem/>

Secretaría del Trabajo y Previsión Social

<http://www.stps.gob.mx/>

Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento 2002

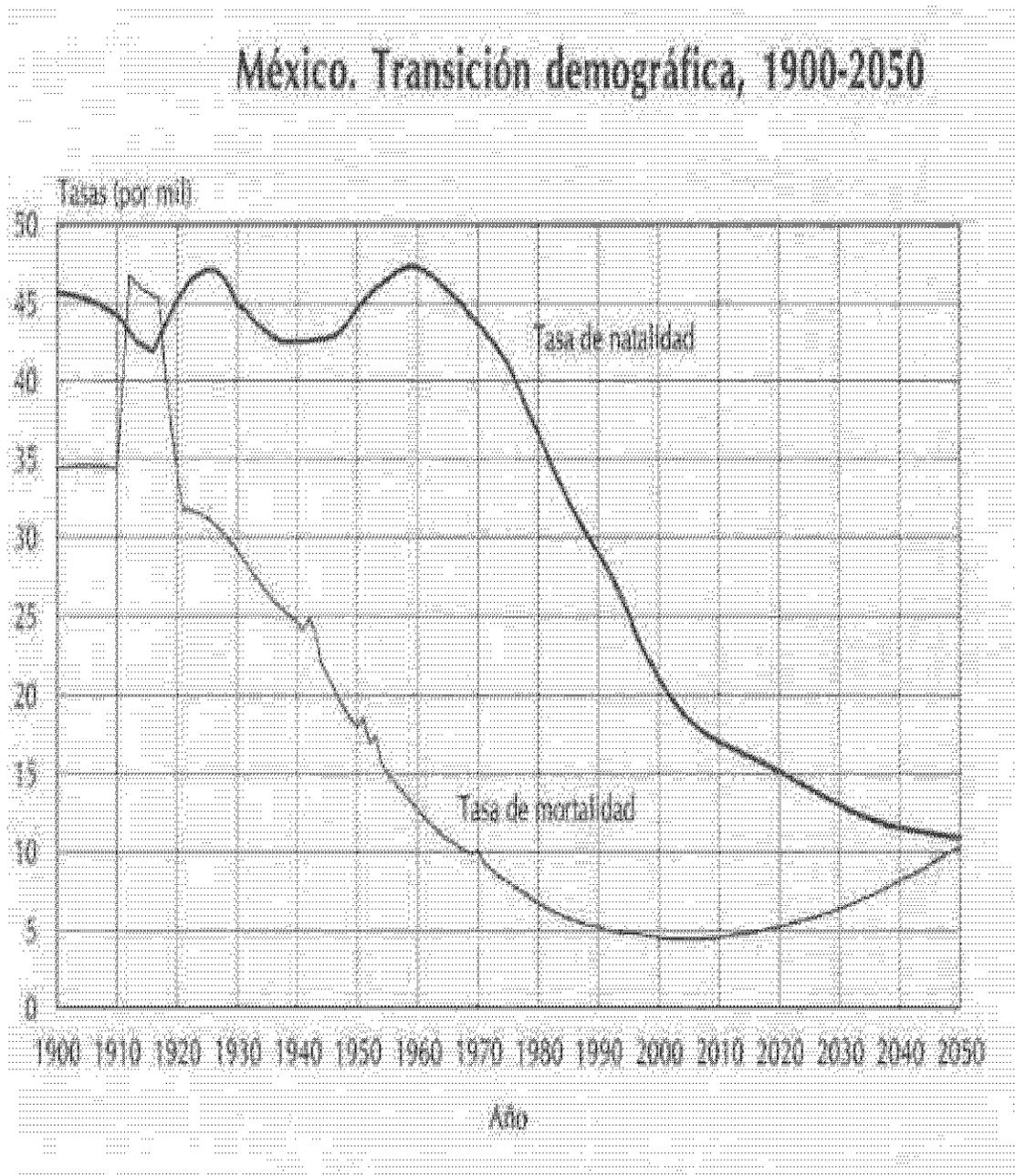
<http://www.onu.org/Agenda/conferencias/envejecimiento/>

Organización internacional del Trabajo OIT

<http://www.oit.cl>

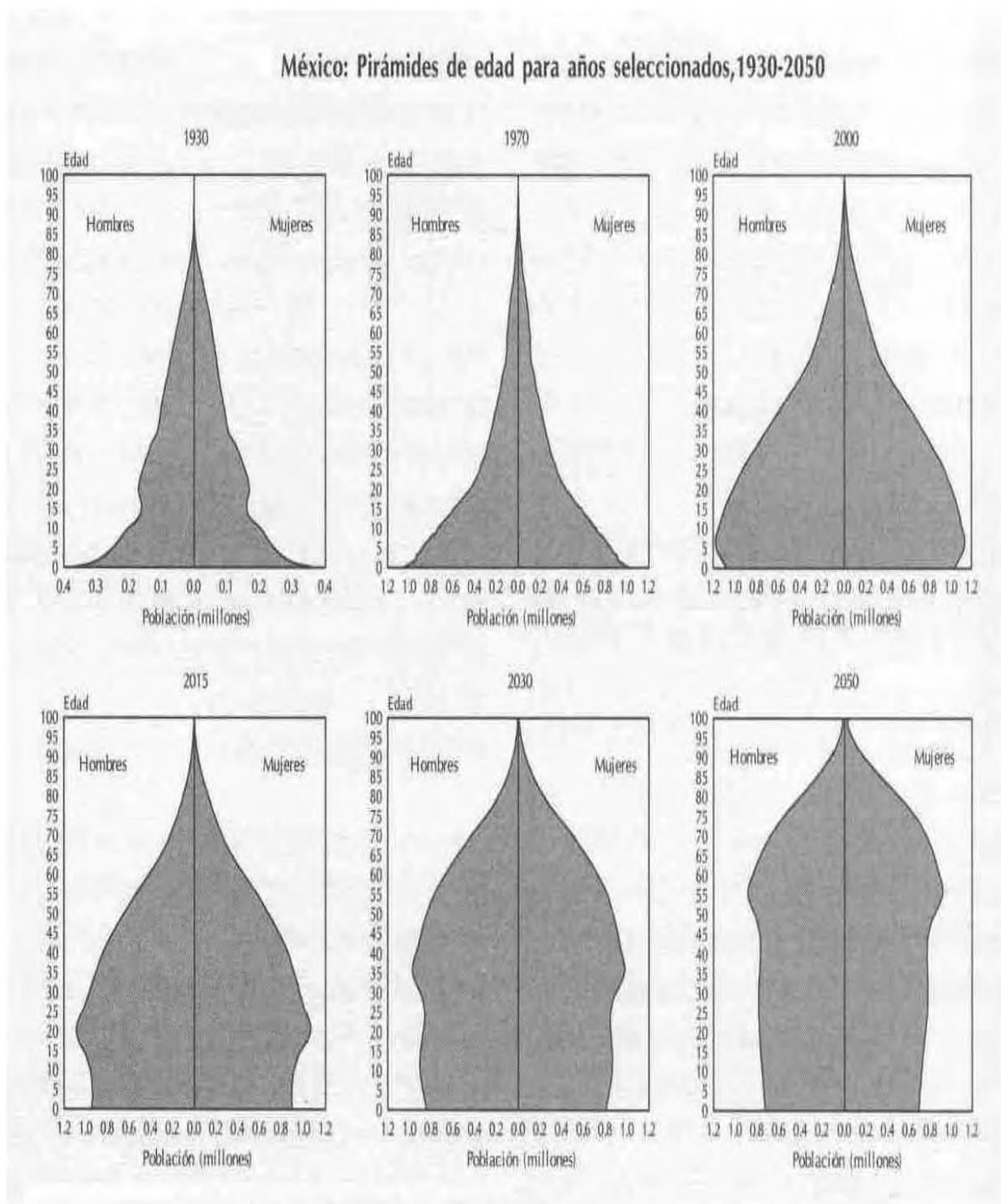
ANEXOS

Gráfica 1



Fuente: Partida, Virgilio (2004:23) CONAPO

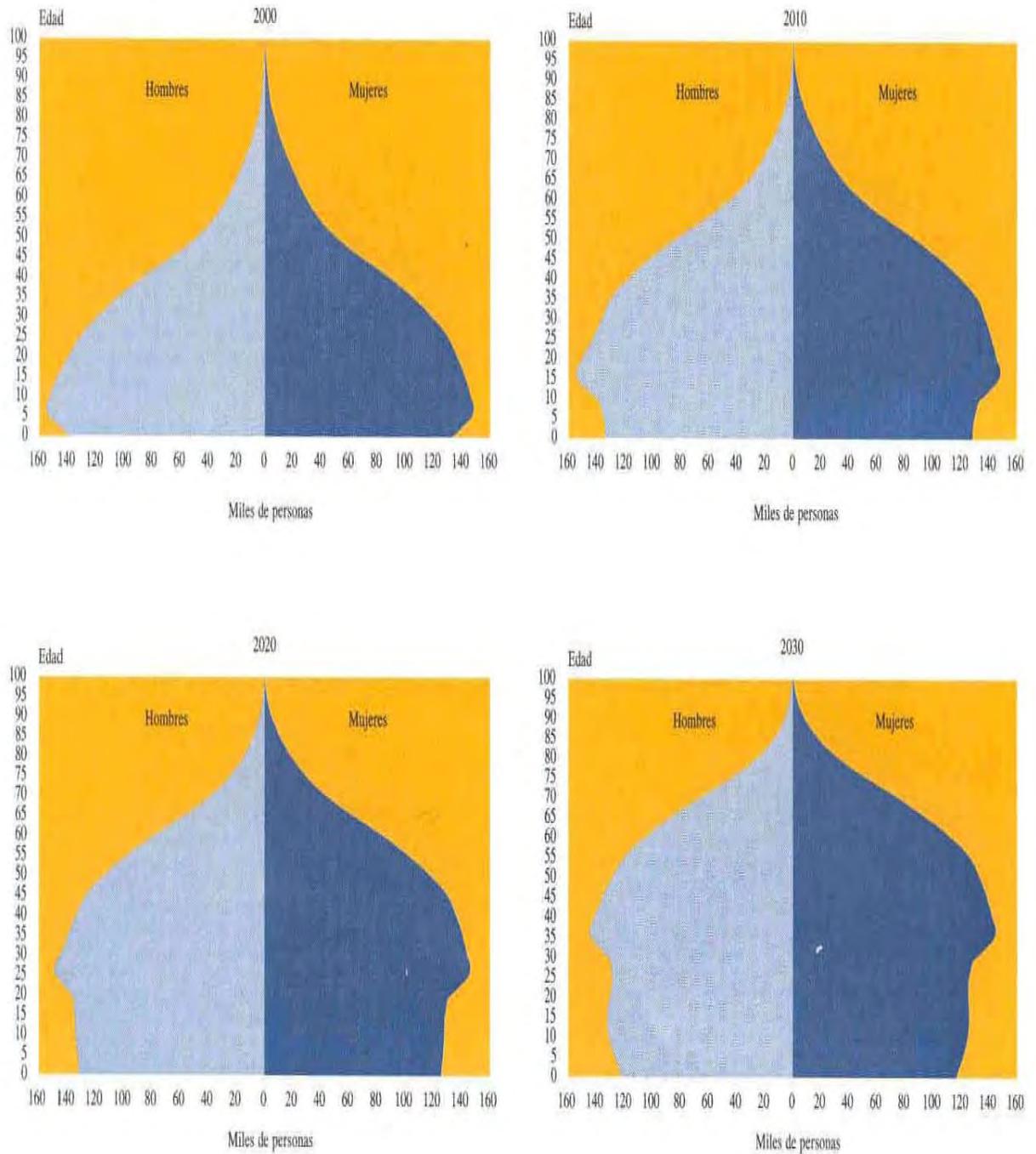
Gráfica 2



Fuente: Partida, Virgilio (2004:26) CONAPO

Gráfica 6 Pirámide de población del Estado de México 2000-2030

Pirámides de población, 2000-2030



Fuente: Zúñiga, Elena y Vega, Daniel (2004:61) CONAPO